# Los Procris no españoles del Museo de Madrid (Lep. Zygaen.)

POR

R. AGENJO.
(Láms. II-VIII.)

Al ejecutar mi trabajo sobre los Procris de España (1) tuve ocasión y necesidad de estudiar los aparatos copuladores masculinos y femeninos de varias especies extranjeras del mismo género. No encajando en aquella publicación el exponer mis investigaciones sobre ellas, y con el deseo de contribuir al mejor conocimiento de la sistemática del grupo, proyecté una revisión de todas las demás conocidas. Como el material del Museo de Madrid era muy escaso para el objeto propuesto, intenté aumentarlo mediante cambios con otros Museos y colecciones. Los tres años de paralización de la vida científica española primero, y ahora la gran conmoción europea, han frustrado la completa realización de mi proyecto. En aquel interregno los señores Rocci (60) y Rjavov editaron sendos trabajos sobre los Procris de Italia y Rusia, respectivamente, y Alberti dió a luz su Revisión de los Procris orientales (5), en la que por cierto publicó una nueva especie, syriaca, cuya descripción, bajo otro nombre, tenía yo redactada desde 1936. Desgraciadamente, en ninguna de estas monografías basadas en el estudio de los aparatos genitales, se han tenido en cuenta los de las 9 9, que parece, hasta ahora, soy sólo yo el que los estudia. Como la guerra europea, que impide pueda recibir material para continuar esta tarea, no parece abocada a una solución próxima, me decido a la publicación de los resultados obtenidos en mis investigaciones, siquiera éstas, teniendo en cuenta el plan que me había trazado, resulten fragmentarias, y lo hago principalmente por dar a conocer cuanto antes los aparatos genitales femeninos de las especies que he conseguido estudiar.

En mi trabajo sobre los Procris de España traté 10 especies:

predotae Nauf., globulariae (Hb.), soror Rbr., subsolana (Stgr.) (=cognata Rbr.) nom. preoc., cognata H. S., jordani Nauf., schmidti Nauf., statices (L.), geryon (Hb.) y bolivari Ag. En el que ahora presento, y gracias en parte a la amabilidad de los señores Jordan, Mariani, Naufock, Praviel, Reisser, Schmidt, Tams y Zerny, he logrado estudiar 18 más, de las que 16: ampelophaga (Bayle), pruni (Shiff.), cirtana Luc., gigantea Nauf., budensis (Spr.), chloros (Hb.), tenuicornis Zell., syriaca Alb., graeca Jord., algirica Rothsch., anatolica Nauf., drenowskii Alb., albanica Nauf., manni (Ld.), mauretanica Nauf. y obscura Zell., he podido estudiarlas con ejemplares enteros, y dos, reisseri Nauf. y prasina Rothsch., sólo en las preparaciones del aparato copulador & del holotipo (la segunda en una microfotografía). En total, entre los dos trabajos, he conseguido tratar 28 especies, lamentando que el clima político europeo no sea más propicio para permitirme el estudio de todas ellas.

Después de examinar bastantes preparaciones de antenas masculinas de Procris, he visto que algunas de las especies incluídas en el subgénero Rhagades, es decir, bajo la diagnosis "con antenas pectinadas hasta la punta", no encajan bien en este grupo, por ejemplo, chloros, en la que el penúltimo artejo carece por completo de pectinaciones, y aun el antepenúltimo sólo muestra un leve rudimento de ellas. En otras especies, como tenuicornis y syriaca, la punta es menos esbelta que en globulariae y los demás Rhagades, y en otras, como algirica y graeca, incluídas en Procris s. str., los últimos artejos, aunque pectinados hasta el ápice, no presentan el grosor uniforme de Procris tipo statices, sino que van disminuyendo de diámetro gradualmente hasta la punta. Este grupo, establecido por mí y admitido por Naufock en correspondencia como muy natural, merece ser considerado como un subgénero, incluyendo en él las especies de transición entre Rhagades. y Procris s. str., y yo propongo denominarle Jordanita nov. sub. gen., en homenaje al Dr. K. Jordan, de Tring, cuya monografía del Seitz (28), hoy anticuada, fué la primera consagrada a este género, en la que se mencionan detalles de los aparatos copuladores de algunas especies, caracterizándolo así:

Antenas con la punta menos esbelta que en Rhagades, con las pectinaciones algunas veces hasta el ápice, pero casi siempre con los tres últimos artejos desprovistos de ellas y reduciéndose gradualmente de diámetro. Jordanita nov. sub. gen., chloros (Hübner), tenuicornis Zeller, syriaca Alberti, graeca Jordan y algirica Rothschild.

Alberti (6) dice que Jordan, en su monografía mencionada, bajo el nombre de cognata H. S., da la descripción de globulariae Hb., y con esta denominación encubre a notata Zell. Rocci (60) adopta el criterio de Alberti, que juzga certero. Con posterioridad Jordan (30) ha demostrado que este punto de vista carece de fundamento, y, por lo tanto, la especie que dichos autores señalan como notata debe seguir denominándose globulariae (Hb.), y la que refieren a globulariae hay que continuar llamándola cognata H. S.

En la mentada monografía (28), Jordan empleó el nombre de cognata H. S. para designar una especie del género Procris, sin explicar las razones en que se fundaba para ello. Alberti (6) expresó su opinión de que cognata H. S., publicada, según Kirby (32), en 1852, estaba preocupada por cognata Luc., 1849. Posteriormente, y de una manera diáfana, Jordan (30) ha demostrado que la afirmación de Alberti era equivocada, porque si bien la descripción de cognata H. S. apareció juntamente con la de globulariae (ésta bajo el nombre de chloros) en la página 42 del Suplemento (24) de 1852, las figuras 94. y 95 de la láminas XIII del cuaderno 21, que son las típicas del cognata H. S., se editaron en 1847. Para aclarar esto, cita Jordan (30) el informe de Erichson de 1847-48 (Archiv. Naturg.), que contenía la declaración de que los cuadernos 21 a 36 de la obra de Herrich-Schaeffer estaban ya publicados y que el cuaderno 21 formaba la conclusión de los Bombícidos, con lo que queda demostrado que las figuras 94 y 95, típicas de cognata H. S., de la lámina XIII del cuaderno 21, ya habían sido publicadas en 1847. Además, Jordan ha tenido la fortuna de poder confirmar el dato de Erichson: gracias a que cada cuaderno de la obra llevaba siempre en la cubierta la fecha de su publicación y el índice de lo que contenía, y a que en Inglaterra existe un ejemplar, en el que se han conservado las cubiertas, lo que permite comprobar que las láminas XII y XIII aparecieron en 1847. La equivocación de Alberti se debe a haber aceptado los datos incompletos de Kirby que sólo se refieren a la fecha en que se publicó la descripción, pero no a la de aparición de la lámina con las figuras de la especie. Resulta, por lo tanto, que cognata H. S. es dos años más antigua que cognata Luc.

En mi anterior trabajo sobre el género *Procris* (1) inventé el nombre de *acanthophora* para sustituir al de *cognata* H. S., que consideraba preocupado por *cognata* Rbr., *cognata* Boisd. y *cognata* Luc., y ahora voy a estudiar las cuestiones que cada uno de estos nombres plantean.

De P. cognata Rbr. pensaba yo que podía haber sido descrito o figurado en la Faune Entomologique de l'Andalousie, publicada hacia 1839 (57). Las razones que me inclinaban a sospecharlo, aunque no a admitirlo, están consignadas allí. Como más fundamentales destacaba el que tanto Boisduval (16) en 1840 como Lucas (36) en 1849 mencionan P. cognata Rbr., lo que me hacía suponer que la conocían. Por otra parte, yo advertía que los autores no estaban de acuerdo acerca del número de páginas y láminas publicadas de la obra, estando todos conformes en que había quedado incompleta y en que se trataba, además, de un libro raro. El ejemplar del Museo de Ciencias de Madrid termina en la página 176, es decir, que carece en absoluto del texto referente a los Lepidópteros, por lo que yo pensaba, aunque con duda, que quizá en estas últimas páginas de la obra, que resultan tan raras, se encontrase la descripción de cognata, así como argumentaba que tal vez la figura de ella habría aparecido en la lámina XIII de la misma, que faltaba también en el ejemplar de la Faune del Museo de Madrid, por resultar intermedia entre la XII, que reproduce Zygaena, y la XIV, que representa Heterogynis, género que Rambur consideraba muy próximo a Procris.

Por una especie de fatalidad, como hace notar Mabille (37), las dos grandes obras del perspicaz entomólogo francés, dedicadas ambas a la fauna de Andalucía, han quedado inacabadas. Refiriéndome sólo a la que es objeto de este trabajo, diré que la Faune Entomologique de l'Andalousie pertenece al tipo de las publicaciones por entregas, comunes a mediados del siglo pasado. Según se lee en las cubiertas de la primera aparecida en diciembre de 1837 y que tengo delante, la obra debía componerse de 2 volúmenes en 8.º, servidos en 10 entregas, que se publicarían regularmente de dos en dos meses; cada una, envuelta en una cubierta impresa, contendría 5 láminas a todo color y 5 pliegos de texto, y costaría 6 francos, o sea que el libro terminado se compondría de 50 láminas y 800 páginas. Algunos ejemplares serían

tirados en papel vitela, superfino y satinado, y su precio sería el doble del de los corrientes.

Según explica Mabille (37), Rambur se disgustó pronto de su trabajo por la obligación que tenía de servir las entregas en los plazos marcados, lo que le exigía trabajar de prisa y no como era su deseo, a ciertas horas y sin precipitaciones. A las preguntas que se le hacían de por qué estaba detenida la obra, contestaba que el grabador había extraviado las planchas de cobre para las láminas, pero, según explica Mabille, esto era sólo un pretexto. Por otra parte, en esta época de la vida de Rambur se nota una pausa en sus estudios entomológicos a consecuencia de que se dedicaba mucho al ejercicio de la medicina y a cuestiones de geología y de botánica.

Debido al disgusto de Rambur, las entregas empezaron a retrasarse y la publicación acabó por suspenderse, pero, sin embargo, algunas láminas y pliegos debieron de ser repartidos por el autor entre muy escasas personas, lo que hace que hoy sean rarísimos los ejemplares de la *Faune* que contienen todo lo que apareció de ella, y que los autores no estén acordes sobre el número de páginas y láminas de que consta.

Así, Hagen (23) hace notar que sólo se publicaron cuatro entregas y que la obra termina con la página 176 del II volumen, y contiene 20 láminas, de las cuales 4 pertenecen al primer tomo (I, II, XIX y XX), y representan Coleópteros; las otras 16 corresponden al tomo II y se refieren a Ortópteros (I-VII), Lepidópteros (VIII, X-XII, XIV-XV y XVII), Neurópteros (IX), y que falta el texto para los dos últimos órdenes. Según Schumacher (63), en el Zoological Museo de Berlín existe un ejemplar de la obra que coincide exactamente con esta descripción. También el ejemplar del Museo de Madrid, que tengo delante, concuerda con estos datos, salvo que carece de las páginas 21 a 28. Pero Lederer (34) ya advierte en una nota que la obra era más extensa, puesto que asegura que el texto para las láminas VIII y XII, en lo que se refiere a las Hesperia, también había sido impreso, pero no publicado, y que él lo obtuvo del propio Rambur.

Mabille (37) explica con todo detalle lo publicado, según él, de la Faune, que aclara con el cuadro que reproducimos:

Primer volumen:

Pliegos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, en 144 páginas.

Primera entrega, 1837; segunda entrega, marzo de 1838.

Lámina I, Carábidos: Drypta, Cymindis.

Lámina II, Carábidos: Singilis, Brachinus, Siagona.

Lámina XIX, Asida.

Lámina XX, Asida.

Las dos últimas láminas no tienen texto y Mabille las coloca en el primer volumen, porque los coleópteros debían ser tratados reunidos.

Segundo volumen:

Pliegos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14, en 366 páginas.

Primera entrega, diciembre de 1838; segunda entrega, enero de 1839; tercera entrega, marzo de 1840.

Estas tres entregas, que llevan los números 3, 4 y 5, encierran los órdenes siguientes:

(La quinta entrega, conteniendo los lepidópteros, ha sido tirada aparte, con 8 láminas coloreadas.)

Dermápteros, páginas 1 a 11; Ortópteros, páginas 11 a 95; Hemípteros, páginas 95 a 212; Lepidópteros, páginas 213 a 336.

Lámina I, Ortópteros, 6 especies.

Lámina II, Ortópteros, 4 especies.

Lámina IV, Ortópteros, 2 especies.

Lámina V, Ortópteros, Odontura, Pterolepis.

Lámina VI, Ortópteros, Acinipe.

Lámina VII, Ortópteros, Grillus.

Lámina VIII, Lepidópteros, Hesperia

Lámina IX, Neurópteros, 8 especies.

Lámina X, Lepidópteros, Zygaena, Lycaena.

Lámina XI, Zegris.

Lámina XII, Satyrus, Syrichtus, Zygaena.

Lámina XIV, Trichosoma, Bombyx, Heterogynis.

Lámina XV, Bombyx, Orgya, Liparis.

Lámina XVII, Heliophobus, Agrotis.

Lámina XVIII, Nonagria, Cleophana, Charadrina.

Staudinger (70), en la lista de autores y publicaciones de su catálogo de 1901, escribe: "Faune Entomologique de l'Andalousie. Paris, 1838-1839. Livraison I-V (págs. 1-304) (págs. 305 a 366 non edit)".

En el Cat. Books Brit. Mus., IV, 1913, pág. 1641, se reseña un ejemplar del British Museum, del que se dice contiene todo lo pu-

blicado de las 10 entregas. En su tomo I llega a la página 144, y en el II hasta la 304, y tiene todas las láminas que señala Hagen, más la XVIII.

Oberthür (52), que por lo visto no tuvo en cuenta la nota bibliográfica de Mabille, aunque debía de conocerla, describe el contenido del ejemplar que poseía de la Faune, que antes había pertenecido a Graslin, a quien se lo había dedicado Rambur, cuyo tomo I comprende 144 páginas consagradas a los Coleópteros, con 4 láminas señaladas con los números I, II, XIX y XX, y cuyo tomo II contiene 272 páginas, de las que de la 1 a la 96 se dedican a los Ortópteros, y de la 213 a la 272 a los Lepidópteros, y provisto de 14 láminas, de las que las marcadas con los números I, II, III, IV, VI y VII reproducen Ortópteros, la IX está dedicada a Neurópteros, y las VIII, X, XI, XII, XIV, XV y XVIII contienen los Lepidópteros. Oberthür advierte lo desordenado de la publicación y expresa la conveniencia de llegar a saber con certeza el número de páginas y láminas de que consta, declarando que lo que él posee de la obra no debe de ser todo lo publicado.

Quiero aclarar, como crítica a las observaciones de Oberthür, que los datos que se refieren a las figuras y láminas del tomo II de su ejemplar no han sido bien citados, pues los Ortópteros no comprenden 96 páginas, sino 82, ya que los Dermápteros empiezan en la 1 y terminan en la 11 y los Ortópteros abarcan desde la 12 a la 94; los Hemípteros, que Oberthür no cita, comprenden desde la 95 a la 212. En cuanto a la lámina I, no sólo representa Ortópteros, como parece entender Oberthür (en lo que coincide con Mabille), sino que también reproduce Dermápteros y Hemípteros.

Rothschild (61) describe el ejemplar del Museo de Tring, que contiene todo lo publicado, y, según él, coincide en absoluto con los datos de Mabille. Declara que el ejemplar del British Museum (Natural History) es también completo, lo que resulta en contradicción con los datos del Catálogo de libros de dicho Museo, que he expuesto antes, y dice, además, que el ejemplar del British Museum (Blomsbury) es muy incompleto, puesto que carece de la mitad de la parte referente a Dermápteros, Ortópteros, Hemípteros y no contiene nada de los Lepidópteros, lo mismo que el de la Zoological Society of London, cuyo texto sólo llega a la página 177.

Schumacher (63) hace historia de la publicación y describe su ejemplar de la *Faune*, que adquirió en 1914, al mismo tiempo que la mayor parte de la biblioteca del hemipterólogo A. Puton, y que parece coincidir bien con los datos de Mabille.

Horn y Schenkling (25) confirman los datos de Mabille, lo mismo que Verity (73), que adquirió el ejemplar que perteneció a este último. Gracias a la amabilidad de mi querido amigo D. Eugenio Morales Agacino, he tenido la felicidad de poder examinar detenidamente un ejemplar de la Faune tal como lo describe Mabille y que tiene el mismo número de láminas y páginas que los de Rothschild, Schumacher, Horn y Verity, que resultan los más completos.

Sin embargo, aunque creo haber agotado toda la bibliografía acerca de la Faune, no he encontrado en ninguno de los autores citados la menor observación acerca del hecho de que Mabille, al enumerar el número de pliegos del tomo II, escriba "feuilles 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 en 366 páginas" (obsérvese que Mabille no cita las hojas 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21, aunque debía hacerlo por considerar sin duda que formaban una entrega que, como él mismo advierte, se publicó separada), mientras que en el cuadro que acabo de reproducir señala como última página la 336. Como exégesis de esta anormalidad no puede haber otra que la de una errata de imprenta al consignar 366 en lugar de 336, ya que de no ser así, explicaría en el cuadro de distribución de materias por láminas y páginas el contenido de las comprendidas entre la 336 y la 366 y no lo hace, prueba evidente de lo que afirmo.

De esta errata de imprenta de la nota de Mabille debe de nacer sin duda el error de Staudinger, que también poseía un ejemplar incompleto (puesto que habla de que desde la página 305 a la 366 no se editaron, lo que demuestra que no conocía ninguna de las páginas posteriores a la 305), al consignar que la obra constaba de 366 páginas, por eso quizá esto no debe interpretarse como un error de imprenta, según hace Verity, sino más bien como un dato falso tomado de la inadvertida errata de imprenta de la nota de Mabille, ya que Staudinger, por poseer un ejemplar incompleto de la Faune, no estaba en condiciones de verificar los datos de aquél.

También quiero destacar el que Mabille no cita la lámina III, mientras Verity, que, según escribe, adquirió el ejemplar que había pertenecido a aquél, declara que el libro tiene 20 láminas y que las del II volumen están numeradas de la I a la XVII y faltan la XIII y la XVI, que Rambur no había publicado, no citando, en cambio, la XVIII, que sí menciona Mabille. Estas contradicciones no pueden explicarse si no es pensando que el ejemplar de Verity no es el que sirvió a Mabille para redactar su nota bibliográfica sobre la Faune, a menos que admitamos que a éste le pasó inadvertida dicha lámina, lo que no parece creíble; es extraño, de todos modos, que Verity no haya destacado las contradicciones u omisiones de Mabille. Pero, además, Verity ha debido de olvidarse de citar la lámina XVIII, pues de otro modo, dado que afirma que faltan en su ejemplar las XIII y XVI, no resultarían 20 láminas en total, sino sólo 19.

Después de lo que acabo de exponer, y como si el destino se complaciese en crear nubosidades en torno a la obra de Rambur, Schumacher (63), tomando el dato de Schenkling, cita un ejemplar de la Faune del Museo de Dahlem, cuya paginación coincide con la establecida en el cuadro de Mabille y resulta confirmada por los datos que del contenido de sus respectivos ejemplares nos proporcionan Rothschild, Horn, Schumacher y Verity, así como por ei que yo he visto de Morales, pero con 22 láminas, es decir, con dos láminas más que en los ejemplares más completos.

Ante un dato tan importante, que amenazaba con desvirtuar todas las conclusiones establecidas, escribí al Sr. Dr. Hans Sachtleben, comisario director del Deutsches Entomologisches Institut, de Dahlem, rogándole me informase sobre dicha cuestión. El Dr. Sachtleben, a cuya cortesía estoy muy agradecido, me ha contestado que el ejemplar del Museo de Dahlem sólo tiene 20 láminas, es decir, las mismas que nos eran conocidas, pero que en el Catálogo de la Biblioteca del Deutschen Entomologische Museums, publicado en 1913, se cita la obra con 22 láminas, y que es probable que Schenkling se haya limitado a copiar este dato erróneo, de quien a su vez lo ha recogido Schumacher.

Tenemos, por lo tanto, que aceptar que la primera vez que se hizo mención de *P. cognata* Rbr. fué en 1840, en el *Index Meth.*, de Boisduval (16), S. 54, donde se lee: "449 cognata Rbr., Faun. And.—Hisp. mer.". Resulta evidente que la especie estaba destinada a apa-

recer en la Faune, pero también es indudable que, a consecuencia de quedar la publicación inacabada, no se describió allí. Otra prueba de lo que antecede la tenemos en que en el Catalogue systématique des Lépidoptères de l'Andalousie (58), Rambur cita las páginas y láminas en donde aparecieron las descripciones y figuras de las especies que trata; así, en lo que se relaciona con las suyas propias, señala, entre otras muchas, las Zygaena baetica, occitanica e hilaris, como figuradas en la Faune, pero no hace ninguna mención de ello al referirse a su cognata.

La cita de *P. cognata* Rbr., hecha por Boisduval (16), no tiene ningún valor para la cuestión de la nomenclatura, ya que no va acompañada de figura ni de descripción.

Procris cognata Luc., publicada en 1849 (36), es una especie bien diferente de cognata H. S., pero, según las investigaciones de Jordan (30), resulta dos años más moderna que esta última, por lo que queda preocupada. En 1932, Naufock (46) ha descrito una especie gigantea, que, según he podido comprobar, es idéntica a cognata Luc., por lo que, al resultar preocupado este nombre, el otro en vez de desaparecer servirá para designar a la especie, estableciendo así la sinonimia gigantea Nauf. 1932 (=cognata Luc. 1840, nom. preoc.). Esta especie resulta, en cambio, muy diferente de P. soror Rbr., con quien la identificó este último autor, lo mismo que Kirby (32) y Staudinger (68, 70) y yo mismo, siguiendo a los autores citados, cuando aún no había visto material de ella.

A pesar de su importante aportación al conocimiento de la nomenclatura del género con la aclaración de 1847 como verdadera fecha de antigüedad de *P. cognata* H. S., no encuentra aún Jordan resuelto el problema de esta especie, porque considera a tenuicornis Zell., descrita también en 1847, como coespecífica con ella, lo que plantearía el problema de cuál de los dos nombres debe emplearse para designar a la tan debatida especie. Jordan, fundándose en diferentes razones, elige el de tenuicornis, con lo que cognata Luc. quedaría rehabilitado. Pero en esta cuestión disiento yo de mi ilustre colega, porque tenuicornis, de quien he podido estudiar 3 & \$\delta\$ y una \$\varphi\$ auténticos de Sicilia, es una buena especie, bien distinta de cognata H. S., según puede comprobarse comparando las figuras de sus aparatos genitales en cada uno de sus sexos. No hay, por lo

tanto, por qué discutir aquí cuál de los dos nombres cognata H. S. o tenuicornis Zell. debe caer en sinonimia, ya que se trata, como digo, de especies diferentes y no hay, por lo tanto, tampoco que pensar en rehabilitar cognata Luc.

Como cognata Rbr. 1858 resulta también preocupado por cognata H. S. y cognata Luc., hay que substituirlo, y debe emplearse para ello el nombre de subsolana, con el que Staudinger describió como buena especie ejemplares de cognata Rbr. de Hungría.

Según Rocci (60), las investigaciones de Alberti (3) han demostrado que cognata es una especie bien distinta de subsolana. Pero a la cognata a que se refiere Alberti es a la de Herrich-Schaeffer, que Rocci estudia como globulariae, no a la de Rambur, como cree Rocci, que resulta coespecífica con subsolana, según he podido comprobar comparando los aparatos genitales de los ejemplares húngaros que me envió Naufock, y, por lo tanto, no necesita confirmación su presencia en Italia, siendo correcta la cita de Sicilia, hecha por Curó, ya que yo he podido examinar individuos de ella de dicha isla.

Procedo a continuación al estudio sistemático de las diferentes especies que he logrado reunir.

# I. Subgénero Theresimima Strand, 1916.

# 1. Procris (Theresimima) ampelophaga (Bayle), 1809.

Zygaena ampelophaga Bayle, 1809. Saggio degli insetti nocivi all uomo, alle bestie e all agricolture, Milán, pág. 40.

Procris ampelophaga Bayle. Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du Globe, 1907, vol. 11, pág. 7, lám. I, figs.  $c_1$  y  $c_2$ .

Theresia ampelophaga Bayle. Spuler, 1910, vol. 11. Die Schmetterlinge Europas, pág. 56; vol. 111, lám. LXXV, fig. 29; vol. 1v, Apénd., lám. IX, fig. 23.

Theresimima ampelophaga Bayle. Strand, 1916. Neue Gattungsnamen in der Hymenopterologie und Lepidopterologie. Int. Ent. Zeit. Guben, vol. x, pág. 137.

Theresia ampelophaga Bayle. Rocci, 1937. La Zigene della vite. Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 113-124, figs. 1-2.

Procris ampelophaga Bayle. Alberti, 1938. Procris-Arten aus Farsistan. Ent. Rundschau, vol. Lv, pág. 398, fig. 1.

Localidad típica: Dalmacia (Yugoslavia).

Jordan (28), que incluye esta especie en el género *Procris*, dice que la mayor parte de los ejemplares tienen las venas R<sub>3</sub> y R<sub>4</sub> (3 y 4 de

la S. C.) de las alas anteriores pecioladas. Spuler (63) crea para ella un género Theresia, que, por resultar preocupado, Strand (71) sustituye por Theresimima. Rocci (60) incluye a la especie en el género Theresia, pero Alberti continúa considerándola como Procris. Según Spuler (65), Theresia se caracteriza por sus grandes antenas, en el δ con pectinaciones largas, en la ♀ más acortadas. Espiritrompa muy débil. Venas R₃ y R₄ (III₃ y III₄) de las alas anteriores unidas en un largo trayecto; la vena β notablemente menos desarrollada. En las alas posteriores las venas subcostal y radial (I y II) sólo unidas a partir de la celda en un recorrido equivalente a los 3/4 de la longitud del área discoidal. Venas II y III unidas. Las alas están más apretadamente escamadas que en Procris, las posteriores, en comparación con las de las especies de este último género, son moderadamente más pequeñas.

Los caracteres apuntados quizá sean suficientes para justificar el nuevo género. Por desgracia, tengo muy pocos ejemplares para comprobar su constancia, pareciéndome los más notables el relativo a la anastomosis de las venas R<sub>3</sub> y R<sub>4</sub> y el que hace referencia a la pectinación de las antenas en la 9. El primero no parece ser constante, a pesar de que se encuentra en todos los ejemplares que he visto (si bien en ellos varía algo la longitud del tallo de R<sub>3</sub> y R<sub>4</sub>), ya que Jordan (28), al referirse a él, dice que se encuentra en la mayor parte de los individuos de la especie, de lo que parece deducirse que hay algunos en que no existe. Por ello y hasta poder examinar más material, no me atrevo a considerarlo género independiente, aunque estoy muy inclinado a hacerlo, y lo incluyo en Procris, provisionalmente, como subgénero. Por otra parte, el aparato copulador del 8 y de la 9, si bien muy típicos para caracterizar la especie, no difieren del plan peculiar del género.

8. Antenas casi tan largas como las alas anteriores, vistas por encima de color verde bronceado o azulado, por debajo morenas; bipectinadas hasta la punta; con 36 artejos de doble longitud que grosor, provistos de escamas y pelos, excepción hecha del primero. Los artejos se alargan paulatinamente desde la base hasta el ápice, los dos basales y el terminal carecen de pectinaciones. Estas aparecen guarnecidas de pelos. Trompa larga y débil.

Cabeza, tórax, tégulas y abdomen de color bronceado brillante; en algún ejemplar con irisación rojiza. Esternón, patas y reverso del abdomen morenos.

Envergadura, de 19 a 23 mm. Alas anteriores estrechas, de color castaño oscuro, que en los ejemplares expuestos a la luz se vuelve claro. Fimbria del mismo color. Anverso de las alas posteriores más oscuro que en las anteriores. Reverso de las alas moreno castaño, ligeramente más oscuro en las posteriores.

Aparato copulador del 3 (lám. III, fig. 1): Placa ventral (lám. II, fig. 1) no llegando hasta la abertura genital, con el borde proximal cóncavo en el centro y con dos convexidades homólogas en los extremos, de 3 a 4 veces más larga que ancha, extendiéndose en aquella dimensión hasta algo más de la mitad del esternito, con el borde superior también algo cóncavo y poco preciso y los laterales oblicuos. Unco corto, curvado, de base ancha, poco quitinizado y terminado en punta. Tegumento normal. Anillo no ensanchado en el pliegue. Parámero con el borde inferior al principio recto, presentando después una convexidad, y luego cóncavo; borde externo con un diente fuerte y agudo en la parte inferior, cuya cara externa forma con la continuación del parámero un entrante anguloso y pronunciado, presentando en la parte que lo limita una zona de quitinización más débil y prolongándose luego hacia afuera suavemente convexo. Borde superior de esta forma y luego recto. Borde interno casi recto. Lóbulo pronunciado, provisto de algunos pelos. En el interior del parámero y aparte de la zona de quitinización más débil, ya indicada, que está dotada de bastantes pelos, hay otras dos mucho más acusadas: una en el centro del mismo y otra muy próxima al borde interno, que se prolonga paralelamente a él y le reduce a una delgada línea de quitina. Edeago largo y grueso, cóncavo por encima y convexo por debajo, de lados paralelos, estrechado en la parte distal y con el borde proximal recto; en su interior presenta un cornuti fuerte, aguzado, con la punta dirigida hacia afuera, en el que son visibles dos crestas logitudinales. Orificio del canal copulador ancho.

Q. Antenas pectinadas, aunque mucho más cortamente que en el &, con los tres artejos basales sin pectinación y con los terminales disminuyendo gradualmente hacia el ápice. Tallo de las antenas más grueso que en el & y con los artejos más cortos.

Envergadura, de 24 a 26 mm. Alas anteriores y posteriores más anchas que en el 8.

Aparato genital de la 9 : Placa ventral (lám. V, fig. 1) grande, en forma de paralelogramo rectángulo, llegando la quitinización hasta la abertura genital, que ocupa, por lo tanto, todo el 8.º (+ 7.º) esternito. 9.º esternito (lám. VI, fig. 1 b) con el borde superior hendido en el centro, algo trapezoidal, con la base cinco veces mayor que la altura, los laterales rectos y cortos, y el inferior en la zona de unión con el canal copulador sin huella de soldadura; los dos extremos de este borde no están unidos a él en una extensión de 1/4 de su anchura total. Canal copulador con una serie de arrugas en sentido longitudinal que resultan muy características; en su origen presenta una abertura circular ancha, en seguida se dilata algo y luego continúa disminuyendo de diámetro hasta su terminación; resulta recto en un tercio de su desarrollo, luego se incurva bruscamente, doblándose sobre sí mismo y dirigiéndose en sentido inverso hacia afuera, describiendo en esta última parte de su desarrollo una semicircunferencia. 9.º terguito (lám. VI, fig. 1 a) muy adelgazado, constituído por dos piezas algo trapezoideformes unidas por una delgada lámina.

Material: 6 & & y 4 & & de Hungría (M. Korb leg.) y 1 & del litoral de los Alpes Maritimes (A. Constand leg.).

Preparaciones: 5 & & y 3 P P de Hungría (M. Korb).

La especie se extiende, según los autores (67, 69, 65, 14, 28), por el sur de Francia, Italia, Rodas, Carniola (Yugoslavia), sur de Estiria (Austria), Hungría, Rumania, Asia Menor, Siria y Cáucaso (Rusia), Taurus (Turquía) y Cataluña meridional (España) (38).

La oruga de ampelophaga ha sido figurada por Spuler (63) (Apéndice, lám. IX, fig. 23); vive sobre la vid (Vitis vinifera), en la que a veces causa estragos. En las regiones septentrionales del habitat, donde tiene una sola generación, se encuentra hasta el mes de junio, pero en las meridionales se la halla más tardíamente y tiene hasta tres generaciones. Según Rocci (60), es posible que los individuos del último ciclo anual invernen en estado de larva.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Este ejemplar, de la col. Seebold, lleva como etiqueta un triángulo de color rosa y debajo otra con un 5 impreso. Con arreglo a la clave publicada por Ch. Boursin sobre las localidades y etiquetas de A. Constand (Bull. Soc. Ent. France, p. 44, 1936) debe de proceder de dicha región y sería capturado del 10 al 20 de febrero.

Las mejores figuras de ampelophaga son las de Duponchel (supl. al vol. III, lám. VIII, fig. 2) y Millière (lám. III, fig. 8), pero también son buenas las de Seitz (lám. I, figs.  $c_1$  y  $c_2$ ) y Spuler (lám. XXV, fig. 29).

## II. Subgénero Rhagades Wallengren, 1863.

## 2. Procris (Rhagades) pruni (Schiffermüller & Denis), 1776.

Sphinx pruni Schiffermüller & Denis, 1776. Systematisches Verzeichniss der Schmetterlinge der Wiener Gegend, herausgegeben von einigen Lehrern, pág. 308, n. 12.

Procris pruni Schiff., 1907. Jordan, in Seitz. Les Macrolépidoptères du

Globe, pág. 7, lám. I, fig.  $c_3$ .

Procris pruni Schiff. Spuler, 1910. Die Schmetterlinge Europas, vol 11, pág. 66; vol. 111, lám. LXXV, fig. 30; vol. 1v, lám. L, fig. 22, y Apénd., lám. IX, fig. 14.

Procris pruni Schiff. Naufock, 1930. Procris predotae n. sp. im Vergleiche mit Pr. pruni. Schiff. und. amasina H. S. Zeit. Oest. Ent. Ver., vol. xv, págs. 107-108, figs. 1-3.

Rhagades pruni Schiff. Rocci, 1937. La Zigene della vite. Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 125-127, fig. 3.

Localidad típica: Viena (Austria).

Antenas bastante largas, con los artejos cortos y cilíndricos;
bipectinadas hasta la punta; las pectinaciones aumentando de longitud poco a poco desde la base hasta algo antes de la mitad de la antena y luego disminuyendo del mismo modo hasta la punta, pero siempre relativamente cortas; vistas por encima de color azul verdoso o verde más o menos brillante, vistas por debajo morenas.

Cabeza, tórax, tégulas, esternón y patas de color verde oscuro o azul brillante, en algún ejemplar con tendencia al tono bronceado. Trompa larga y amarillenta. Abdomen verde, mucho más brillante por el reverso que por el anverso.

Envergadura, de 22 a 27 mm. Alas anteriores de color verde oscuro, en algún caso verde amarillento y en otros moreno. Jordan (28), Spuler (65) y Berge (14) expresan que la coloración del anverso de las alas de esta especie puede ser también azul; pero Naufock (44) dice que parece no se presentan ejemplares así, lo que no es exacto, pues yo tengo delante un 3 y una 9 de Alemania (la última, pre-

cisamente regalada por él) de este color. La escamación es menos densa hacia el centro del ala, hasta el punto de hacerse ésta algunas veces transparente. Los espacios más ricos en escamas son el área basal, prolongándose algo sobre la radial, y la zona interna comprendida entre la anal y el borde interno. Fimbria morena. Anverso de las alas posteriores y reverso de todas ellas moreno, aclarado hacia la base.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 2): Placa ventral (lám. II, fig. 2 a) bien quitinizada, invadiendo todo el 8.º esternito, muy característica, con los bordes proximal y distal casi rectos, éste un poco cóncavo en el centro, y los laterales indefinidos. Unco corto, poco quitinizado en la base y con la punta adelagazada. Tegumento normal. Anillo ensanchándose paulatinamente hacia el pliegue. Parámero muy raro y estrecho, con el borde inferior al principio recto, con una ligera protuberancia provista de pelos y un largo apéndice espiniforme que presenta el perfil inferior casi recto y el superior hacia la punta convexo, algo aserrado y luego liso; el borde del parámero continúa después, produciendo una gran concavidad al dirigirse hacia arriba; luego sigue casi recto, y origina más tarde, al cambiar de dirección, otra nueva concavidad. Borde externo corto y sinuoso. Borde superior convexo. Borde interno casi recto. El borde inferior en todo su contorno, lo mismo que el superior, están fuertemente engrosados. Las dos zonas de quitinización debilitada se encuentran junto al borde externo y entre el inferior y el interno; la primera es triangular, y la segunda, lineal. Lóbulo poco visible, que se localiza por las cerdas rígidas de que está provisto. Edeago esbelto, largo y estrecho, algo convexo por encima, con un cornuti de punta aguda situado sobre una pieza membranosa y el orificio del canal eyaculador normal. Fultura inferior pentagonal, con la base poco quitinizada.

9. Antenas aserradas hasta la punta, de color verdoso o azul oscuro.

Envergadura, de 21 a 23 mm. Alas anteriores y posteriores algo más pequeñas que en el &, las últimas por el anverso y reverso bastante más claras que en aquél.

Aparato genital de la  $\circ$ : 8.º esternito (+ 7.º) con el borde distal hacia la mitad en forma semiesférica. 9.º esternito (lám. VI, fig. 2 b) con el mismo cóncavo, el proximal en el centro convexo y con hendi-

duras homólogas a los lados. Parte quitinizada del canal copulador reducida a una lámina de bordes curvos, muy característica, en la que los dos laterales y el superior están engrosados y quitinizados. 9.º terguito (lám. VI, fig. 2 a) estrecho y curvado, de longitud igual a la del 9.º esternito.

Material: II & & y 2 & P; 2 & & de Austria (coll. Seebold); 7 & & de Suiza, Valais, VIII-1895 (coll. Seebold); 2 & & y 2 & P de Alemania, los primeros de Alemania (coll. Lauffer) y Kochel, Oberbayer, 16-VII (L. Osthelder leg.); las 2 & P de Kaisserech, Eifel, 7-VII-1926 (B. Bocklet leg; ex coll. Osthelder).

Preparaciones: 4 & &, 2 de Alemania; Alemania y Kochel; 2 de Suiza, Valais, y 2 P de Alemania, Kaisserech.

Las figuras de *pruni* son todas bastante buenas; prescindiendo de las de Esper y Hübner, que no conozco, son excelentes y dan muy buena idea de la especie las de Engramelle, Seitz (lám. I, fig.  $c_3$ ) y Spuler (lám. LXXV, fig. 30). De la magnífica obra del primero (20) tuve ocasión de consultar el único ejemplar que seguramente existía en España y que se ha perdido en el incendio que destruyó por completo la Escuela Especial de Ingenieros de Montes, de Madrid, en cuya biblioteca se conservaba. Dicho ejemplar debía de ser el mismo que perteneció a Carlos IV, mencionado por Engramelle en la lista de suscriptores de su obra.

Spuler (65) describe una forma, callunae, del norte de Alemania, la cual, comparada con pruni, es más elegante, tiene el brillo metálico del anverso de las alas anteriores más débil y presenta el abdomen siempre gris. Además, el borde costal de las alas anteriores resulta más recto y largo, y la punta por lo tanto más saliente que en aquélla. El campo discoidal de las alas anteriores y posteriores es más largo que en pruni. La oruga vive sobre el brezo (Calluna vulgaris). Spuler no excluye que pueda ser una buena especie. Por desgracia, lo mismo que Naufock, tampoco he podido yo estudiar ejemplares de esta forma. Un individuo à que me envió este último autor de Kochel, Oberbayer, Alemania, 16-VII (L. Osthelder leg.), que pertenece, por lo tanto, a la misma serie alemana que la que cita en su trabajo y de la que dice no muestra los caracteres señalados por Spuler y no se diferencia apenas de los ejemplares de los alrededores de Viena, no diverge nada de los demás por el aparato

copulador, pero lo encuentro más oscuro que los otros que tengo delante; quizá pudiese pertenecer a la forma tristis Brem., descrita de Amur y Corea, que se caracteriza por el color oscuro con poco verde sobre el anverso de las alas anteriores. Naufock consideraba como tristis Brem. ejemplares recogidos en Yssyk-Kul, cuya valva coincidía bien con el dibujo de una de pruni que yo le envié.

Dannehl (19), con ejemplares de Etschtal, Terlan, Tirol meridional, ha descrito una nueva forma de la especie, que llama *spinosae*, y de la que no he conseguido ver ningún ejemplar.

En la obra de Seitz, Jordan trata amasina H. S., dada a conocer con ejemplares de Amasia, que también se encuentra en otros puntos de Asia Menor, como forma de pruni, a pesar de que fué descrita como buena especie por Herrich-Schäffer (24) y admitida como tal en el catálogo Staudinger-Rebel de 1901 (70). Como demuestra Naufock (44) mediante el estudio del aparato copulador masculino, amasina es una buena especie, y su inclusión en el Seitz como forma de pruni fué desacertada. Desgraciadamente, no tengo tampoco ejemplares de ella para dar a conocer su aparato genital femenino, que es inédito, ya que Naufock no estudió nunca los de las 9 9. El del 3 se diferencia fácilmente del de pruni por la forma de la valva, totalmente distinta; por el edeago, mucho más grueso, con tres cornutis, de los cuales el central es muy largo. Por el aspecto externo, los ejemplares frescos se parecen mucho a los de pruni; en los antiguos de amasina la coloración del anverso de las alas anteriores es moreno-chocolate, sin la menor huella de negruzco, por lo que no se pueden confundir con los de pruni.

Según el material de Naufock (44), amasina se encuentra en Anatolia, Ak-Chehir, Sultan Dagh, Konia; Taurus, Marasch; Amasia (de donde se describió la especie) y Armenia, y parece no debe existir en Europa.

P. chloronota (Stgr.) (= chloronota Ld. in litt.), descrita (67) del Taurus como forma de chloros (Hb.), tiene las alas anteriores morenas, con la base verde. Jordan (28), a quien le era desconocida del natural, dice que por la descripción le parece evidentemente amasina H. S.; y aunque la incluye, siguiendo a Staudinger, en chloros (Hb.), pregunta si no pertenecerá a aquella especie. El hecho de que Naufock (44) cite ejemplares de amasina procedentes del Taurus,

de donde se describió chloronota, parecería confirmar esta sospecha. Pero, sin embargo, Alberti (5) ha estudiado el aparato copulador de dos de los & & de la coll. Staudinger, procedentes de dicha localidad, Hadjin y Kuleck, comprobando se trata de una buena especie distinta de chloros (Hb.), lo que se percibe con facilidad examinando la figura que acompaña.

De las formas chinensis Feld., tristis Brem. y esmeralda Btlr. no puedo formar juicio por no poseer ejemplares; pero, en opinión de Alberti, las tres son subespecies más o menos caracterizadas de pruni.

La especie se extiende, según los autores, desde Finlandia y norte y centro de Europa hasta Inglaterra y norte de Italia, y se encuentra también en Altai, Amur, Corea, China y Japón. No puedo responder de la autenticidad de estas citas, puesto que, como me ocurre con casi todos los Procris que estudio en este trabajo, poseo muy escaso material.

La oruga de pruni, figurada por Spuler (65) (vol. IV, lám. IX, fig. 14a), vive en mayo sobre Prunus spinosa y no sobre la vid; sin embargo, Rocci (60) señala que han sido recogidos bastantes adultos de esta especie revoloteando y posados sobre una vid silvestre en Maddalena della Collina (Turín). También vive la especie sobre Quercus pedunculata, Crataegus monogina y Calluna vulgaris. El huevo y la crisálida son conocidos y han sido figurados por Spuler (65) (vol. IV, lám. IX, fig. 14 b, y lám. L, fig. 22).

# 3. Procris (Rhagades) cirtana Lucas, 1849.

Procris cirtana Lucas, 1849. Exploration scientifique de l'Algérie, vol. 111, pág. 374, lám. III, fig. 3.

Procris cirtana Lucas. Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du

Globe, vol. 11, pág. 7, lám. I, figs. e2 y e3.

Procris cirtana Lucas. Oberthür, 1916-1917. Faune des Lépidoptères de Barbarie. Et. Lep. Comp., vol XII, págs. 237-239; vol. XIII, pág. 43, láminas CLXXXI y CLXXXII, figs. 3698-3703.

Procris cirtana Lucas. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibung asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, págs. 82-83, lám. VI, fig. 5, a-d.

Localidad típica: Vertiente sur del Koudiat-Ati (Argelia).

3. Antenas más cortas que en globulariae, de tallo fino, pecti-

nadas hasta la punta, con pectinaciones más largas que en dicha especie. De color negruzco.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen y esternón de color verde musgo poco brillante. Patas negruzcas.

Envergadura, de 21 a 22 mm. Anverso y reverso de las alas anteriores negruzco, con algunas escamas verdosas en la base del primero. Fimbrias de aquel color. Reverso de todas las alas gris negruzco.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 3): Placa ventral invadiendo todo el 8.º esternito (lám. II, fig. 3 a), trapezoidal, algo parecido al de mauretanica, llegando en su desarrollo hasta la abertura genital. 8.º terguito (lám. II, fig. 3 b) casi cuadrado. Unco largo, poco quitinizado, muy curvado, relativamente delgado y terminando en una uña bien definida. Tegumento normal. Saco un poco ensanchado. Parámero pequeño y estrecho, con el borde inferior al principio recto, luego un poco cóncavo y dentado, más arriba redondeado, dando origen a una hendidura limitada por delante por un perfil recto. Borde externo corto y casi recto. Borde superior al principio convexo y luego cóncavo. Borde interno recto. Talón romo. Zona externa de quitinización debilitada, bien definida, con tendencia a la forma triangular, limitada por el borde externo y los dos procesos. La interna reducida. Lóbulo grande, casi triangular y bien definido. Edeago poco robusto, casi recto, salvo el tercio terminal, que resulta un poco curvado hacia arriba, guarnecido de 5 cornutis con las puntas dirigidas hacia el borde distal, el primero y más robusto de base ancha y curvado en su nacimiento; el segundo es más corto y tiene la punta dirigida hacia el borde inferior; el tercero y cuarto son más débiles que el primero, rectos como el segundo, pero más fuertes y orientados hacia el borde distal; el quinto es el más corto de todos, aparece por debajo del tercero y tiene la punta espatulada y más aguda en el ángulo inferior.

9. Mi ejemplar carece de antenas. Cabeza, tórax, tégulas y abdomen verde negruzco poco brillante. Patas castañas. Envergadura, 21 mm. Alas anteriores más anchas, grandes y redondeadas que en el & y de coloración parecida a las de éste. Alas posteriores un poco más claras, y reverso de todas ellas semejante.

Aparato genital de la 9 : Placa ventral (lám. V, fig. 2a) trapezoidal, llegando a la abertura genital e invadiendo todo el 8.º (+7.º)

esternito. 8.º (+ 7.º) terguito (lám. V, fig. 2 b) más grande, pero de la misma forma. 9.º esternito (lám. VI, fig. 3b) muy característico, recordando un poco la forma de un quiróptero con las alas desplegadas, especialmente las de los Plecotus. Canal copulador al principio tubular y luego originando una cavidad bilobulada en cuvo interior existe una lámina abarquillada en forma casi cilíndrica, quitinizada de manera muy irregular, pero característica; desarrolla una espiral que a los 3/4 de espira sufre una torsión hacia abajo y al mismo tiempo va ensanchándose paulatinamente hasta el final de su desarrollo. Los bordes laterales de la lámina quitinizada que limitan su abarquillamiento están muy cerca el uno del otro, pero no quedan soldados, salvo en la parte superior, en la que se aprecia un delgado filete de quitina curvado hacia arriba que los une. 9. terguito (lam. VI, fig. 3 a) presentando tres concavidades y dos convexidades en el borde superior y una concavidad más grande en el centro del inferior, con apodemas rectos terminados en dos uñitas aguzadas.

Material: 1 & de Argelia, Hamman R'irha, 1-VI-1911 (W. Rothschild leg.), y 1 & de Mauritania, del mismo colector.

Preparaciones: Todo el material.

La especie se extiende por Marruecos, Argelia y Túnez. La sospecha de Jordan (28) de que cirtana pudiera encontrarse en Europa meridional no ha tenido hasta ahora confirmación.

Las figuras de Lucas representan perfectamente la forma típica de la especie, así como la antena del 3.

Jordan (28) ha descrito el parámero del &, figurando al mismo tiempo la forma bakeri Kirby (= orana Baker, nom. preoc.), caracterizada por presentar el anverso de las alas anteriores de un hermoso color azul brillante, que se encuentra junto con la típica y al mismo tiempo que otra en la que los ejemplares son verde brillantes.

Según Oberthür (52), P. cirtana es frágil y sus escamas parecen poco adherentes, por lo que las pierde a poco que ejercite sus alas; este autor admite como posible que algunos ejemplares nazcan con menos escamas que otros.

P. ambigua, descrita por Staudinger (69) de Margelan, Namagan, en la provincia de Samarkanda, Rusia, caracterizada por sus antenas más delgadas, con pectinaciones más cortas y separadas, fué consi-

derada por Jordan en el Seitz sólo como la subespecie de Asia de cirtana; pero Alberti (5) ha demostrado, mediante el estudio del aparato copulador masculino de algunos ejemplares de la serie típica, que Staudinger acertó considerándola buena especie. En cambio, Staudinger describió asiatica (69), tipo de Transalai, Ferghana, como subespecie de budensis, lo que fué admitido por Jordan (29) y Bryk (18), pero impugnado por Alberti (5), quien demuestra que asiatica debe referirse como subespecie a ambigua (Stgr.).

Jordan, en Seitz (28), también da unas figuras aceptables de *cirtana* y *bakeri* en la lámina I, figuras  $d_6$  y  $e_2$ ; de la figura de *ambigua* de esta obra no puedo opinar por no conocer la forma del natural.

Las mejores figuras de cirtana son las señaladas con los números 3698 a 3702, de Oberthür (53), que reproducen ejemplares de Ain Draham, Túnez, y de Lambese Hamman R'irha y Argelia, en Argelia.

Este último autor critica (52) el punto de vista de Staudinger (70), a quien permitió examinar el tipo de orana (Aust.), porque lo consideró, aunque con duda, como una buena especie que podría colocarse entre statices y geryon, pero que el editor de los Études considera como sinónima de cirtana. Actualmente se admite que orana es idéntica a algirica Rothsch., pero se prefiere el segundo nombre hasta que pueda estudiarse el aparato genital de la P tipo de orana y comprobar su identidad con algirica.

#### 4. Procris (Rhagades) gigantea Naufock, 1932.

Procris cognata Lucas nec Rambur, 1849. Exploration scientifique de l'Algérie, vol. 111, págs. 373-374, lám. III, figs. 2, 2 a, 2 b y 2 c, nom. preoc.

Procris cognata Lucas. Oberthür, 1916-1917, p. p. Faune des Lépidoptères de Barbarie. Et. Ent. Comp., vol. XII, págs. 233-237, y vol. XIII, figs. 3712, 3713, 3714? y 3715?

Procris gigantea (Staudinger in litt.) Naufock, 1932. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. XXII, págs. 97-99, figs. 1, 2 y 3, nov. syn.

Procris maroccana Naufock, 1937. Zeit. Oest. Ent. Ver., vol. xxII, págs. 30-31, 3-figs., nov. syn.?

Localidad típica: Vertiente sur del Djebel-Mansourah, prov. de Constantina (Argelia).

Esta especie fué descrita por Lucas (36) en 1849 como Procris cognata. En una llamada que hace a continuación de la palabra cognata el autor escribe: "Ramb. in Gen. et ind. meth., p. 54, nº 449 (inédit)",

y en el último párrafo de su descripción hace resaltar que "Ce n'est que dans l'Est, aux environs de Constantine, pendant le mois de mai, que j'ai pris ce joli Procris, qui est assez rare et qui n'avait encore été signalé que comme habitant l'Espagne méridionale". De todo lo transcrito se deduce que Lucas consideraba su cognata de Argelia igual a la cognata de Rambur, de Andalucía, pero que no daba validez a la última por considerarla inédita.

La primera vez que de un modo indudable se cita *P. cognata* Rbr. es en 1840, en la pág. 54, núm. 449 de *Genera et Index methodicus*, publicado por Boisduval (16), y esta cita es considerada inédita por Lucas, lo cual no es apropiado y mejor sería entenderlo como nomen nudum por no ir acompañado de descripción. La primera figura de cognata Rbr. es de 1858 (58), y la primera descripción, de 1866, en la misma obra.

En el detallado estudio bibliográfico sobre la Faune de l'Andalousie (58) que expongo páginas antes, llego a la conclusión de que cognata Rbr. no fué descrita ni publicada allí; por lo tanto, procede considerarla como nomen nudum.

Rambur, en el Catalogue Systématique des Lépidoptères de l'Andalousie (59), además de describir su cognata, da a conocer P. soror, que, aunque con duda, considera igual a cognata Luc., de Argelia. Staudinger, en su Catálogo de 1871 (68), trata soror Rbr. y cognata Luc. (esta última también con duda) como sinónimas de notata Zell., que a su vez considera variedad de globulariae. Kirby, en su Catálogo de 1892 (36), ve a notata como especie independiente de globulariae, pero coloca también a soror Rbr. y cognata Luc. como sinónimas de ella, criterio que acepta Staudinger en su Catálogo de 1901 (70). En mi trabajo sobre los Procris de España (1) demostré, mediante el estudio de los aparatos genitales de tres ejemplares. de notata auténtica, recogidos en Sicilia, que notata Zell. era una sinonimia de globulariae y especie diferente de soror Rbr., pero admití a cognata Luc. como sinónima de soror Rbr., siguiendo el criterio de los autores citados, el de Naufock y el de Bryk (18), aunque sin haberlo podido comprobar por no poseer material argelino de ella, cosa que ahora considero errónea.

Después de aparecer mi trabajo, mi querido amigo René Oberthür, con quien tuve el placer de realizar algunas interesantes

excursiones entomológicas por la provincia de Burgos en 1934 y a quien recuerdo siempre con afecto, me escribió una amable carta alabando mi labor, pero expresando su opinión de que soror Rbr. y cognata Luc. no podían ser la misma especie, porque dudaba mucho que un mismo Procris habitara España y Africa. Con posterioridad he recibido, debidos a la generosidad del Dr. K. Jordan, seis ejemplares de Procris de Argelia clasificados como cognata Luc.; después de un estudio detenido de la genitalia de los seis ejemplares citados, llegué a la conclusión de que se trataba de P. gigantea Nauf., con cuya descripción (46) coincidían muy bien, y así se lo comuniqué por correspondencia. Más tarde me he dado cuenta de que también coinciden en absoluto con la descripción y figuras de Lucas, y como, por otra parte, proceden de localidades argelinas próximas a la en que se halló el tipo de éste, he comprendido que existe aquí una nueva sinonimia y que gigantea Nauf. no es otra cosa que cognata Luc. y no tiene ninguna relación con cognata Rbr. Esta última especie, cuyo nombre resulta ahora también preocupado, debe llevar el nombre de subsolana Stgr., descrita en 1862 (66) con ejemplares de Austria 1.

Ahora bien; como cognata Luc. 1849 resulta preocupada por cognata H. S. 1847, la especie debe denominarse gigantea Nauf. (=cognata Luc. nom. preoc.).

de la mitad del ala aproximadamente, con el tallo esbelto, más largo que en globulariae, y con los artejos también más largos, por lo que las pectinaciones, que resultan de longitud intermedia entre las de esta especie y subsolana Stgr. (=cognata Rbr.), están algo más separadas. Por encima de color verde brillante, por debajo azules.

Cabeza, tórax, tégulas, esternón, patas y abdomen de color verde dorado brillante.

Envergadura, de 29 a 33 mm. Alas anteriores, en los ejemplares que tengo delante, verde dorado brillantes, o verdes. Fimbrias claras, con brillo de seda. Alas posteriores gris claras, tanto como en budensis (Spr.), con las fimbrias como en las alas anteriores, en general más claras que en globulariae, aunque no faltan individuos de esta

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> A la misma conclusión y con independencia de procedimientos han llegado también Alberti y Praviel.

última especie con las posteriores semejantes a gigantea. Reverso de todas las alas gris claro, con las fimbrias más claras que el resto del ala. En el borde anterior de todas las alas, así como en el pliegue anal de las posteriores, se aprecian algunas veces escamas metálicas.

Naufock dice en su descripción de gigantea (46) que la envergadura oscila entre 28 y 35 mm. La figura típica de Lucas mide 32 mm. Expresa también que las alas posteriores son opacas, lo que no sucede en mis ejemplares. El abdomen de mis 6 & no es moreno oscuro, como dice Naufock que lo tienen los suyos de gigantea, sino del color del tórax, lo que también se hace notar en la descripción de Lucas (36). De las pectinaciones dice el especialista austriaco que están más apretadas que en globulariae, pero en mis ejemplares sucede al revés.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 4): Placa ventral (lám. II, fig. 4c) invadiendo todo el esternito, llegando hasta la abertura genital; bastante más ancha y de forma diferente que en globulariae Hb. Unco como en cognata H. S. Parámero del tamaño del de subsolana Stgr. (=cognata Rbr.), con el borde inferior casi recto, excepto un ligero entrante que hace en la mitad de su desarrollo. Borde externo recto. Borde superior al principio convexo y luego recto. Borde interno recto. Area externa de quitinización debilitada, menos señalada que la interna, que resulta casi triangular. Lóbulo bien definido. Edeago mazudo, doblado en su mitad, con la parte distal más ancha que la proximal. Orificio del canal eyaculador ancho y bien definido. En el interior del edeago existe un cornuti grande, curvado en la base, doblado en forma de semicírculo y con la punta dirigida en unas preparaciones hacia arriba y en otras hacia afuera.

Material: 6 & de Constantina, en Argelia; 5 de ellos de Kenchela, 5-IV-1912 (W. Rothschild y K. Jordan leg.), y 1 de Batna, 22-IV-1915 (A. Nelva leg.).

Preparaciones: Todo el material.

Las localidades de Argelia en que es seguro se ha recogido gigantea Nauf. (= cognata Luc.), además de la típica de la vertiente sur del Djebel-Mansourah, son las siguientes: Lambese, provincia de Constantina (ex coll. Staudinger in coll. Oberthür), Blida, Argelia, Hamman R'irha, 16-IV a 19-V de 1928. Las citas de Sebdou y

Ain-Draham, Túnez (52), son casi seguramente auténticas para esta especie, y puede también serlo, aunque con menos seguridad, la de Aflou (52) que señala Oberthür.

Las figuras 3712 y 3713 de este último autor (53) que reproducen ejemplares de Lambese recogidos en abril y mayo de 1913 hay que atribuirlas a gigantea Nauf. (=cognata Luc.), porque, aparte de su semejanza extraordinaria con los individuos que yo he visto, proceden de una localidad donde existe la especie según la descripción de Naufock. Las figuras 3712 y 3713, también de Oberthür (53), que reproducen & de Aflou, Orán, no me atrevo a atribuirlas a gigantea sin estudiar su genitalia, aunque nada se opone a que se refieran a ella; pero no siendo tan características y dada la variabilidad de los Procris en el aspecto externo, es preferible esperar a conocer su aparato genital para atribuirlas con seguridad.

Naufock ha publicado (51), con ejemplares de Ain Leuch y Sefrou, Marruecos, una especie maroccana, en cuya descripción no percibo yo ningún carácter importante para separarla de gigantea, salvo su menor tamaño, ya que el propio Naufock dice presenta el mismo aparato genital que ésta. Alberti me ha escrito que encuentra algunas diferencias entre ambas, pero sin concretar en qué consisten. Como yo sólo conozco la descripción de maroccana, no puedo confirmar mi opinión, que es la de considerarla sólo una forma pequeña de gigantea; espero recibir pronto material de ella para poder estudiar los aparatos genitales de los dos sexos y comprobar mi punto de vista.

## 5. Procris (Rhagades) budensis (Speyer), 1858.

Ino budensis Speyer, 1858. Geographische Verbreitung der Schmetterlinge Deutschlands und der Schweiz, vol. 1, pág. 466.

Procris budensis Speyer. Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du Globe, vol. 11, pág. 8, lám. I, fig. g4.

Procris (Rhagades) budensis Speyer. Spuler, 1910. Die Schmetterlinge Europas, vol. 11, pág. 150; vol. 111, lám. LXXV, fig. 34.

Procris budensis Speyer. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, pág. 87, lám. VI. fig. 7, a-d.

Localidad típica: Budapest (Hungría).

3. Antenas en general más cortas que en las demás especies

del subgénero, con el tallo muy esbelto y los artejos algo más largos que en *globulariae* y tanto, aunque no tan anchos, como en *cognata* Luc., el terminal puntiagudo; las pectinaciones hasta la punta, más separadas que en *globulariae* y casi tanto como en *gigantea*. Por encima de color azul brillante, por debajo negruzcas y sin brillo.

Cabeza, tórax, tégulas y abdomen de color verde metálico brillante, que en algún ejemplar tiende a azul.

Envergadura, de 24 a 28 mm. Anverso de las alas anteriores de color verde amarillento metálico o azul verdoso, bastante traslúcidas y algo pobres en escamas brillantes. Fimbrias grises. Alas posteriores más redondeadas, con el anverso en general más claro, transparente y gris que en globulariae, aunque también se encuentran ejemplares en los que no diverge del de esta última; más negruzco y transparente que en gigantea. Fimbrias del color de la superficie alar. Reverso de las alas anteriores gris, menos claro que el de las posteriores.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 5): Placa ventral quitinizada (lám. II, fig. 5 a), llegando en su desarrollo a la abertura genital, tendiendo a la forma exagonal y con quitinización acentuada en la región que limita el borde distal. 8.º terguito (lám. II, fig. 5b) un poco trapezoide. Unco más pequeño que en globulariae y apenas quitinizado. Parámero más grande que en dicha especie, con el borde inferior al principio recto, después un poco hendido, siguiendo recto y luego convexo. Borde externo muy membranoso, primero recto y después redondeado. Borde superior un poco convexo hacia su mitad. Borde interno recto. Muy cerca de la unión de los bordes inferior y externo se aprecia un relieve trapezoidal sumamente característico. La zona externa, de quitinización debilitada, muy amplia, extendiéndose por todo el borde externo. La interna reducida. Lóbulo bien desarrollado. Edeago más grueso y tan largo como en globulariae, con el caecum penis redondeado, la abertura del orificio del conducto eyaculador pequeña; a partir de ella cóncavo por encima y convexo por debajo; provisto de dos cornutis, más corto uno que el otro, pero de forma parecida, un poco curvados y con las puntas dirigidas hacia atrás.

9. Antenas apenas aserradas; por encima de color azul, por debajo negruzcas.

Envergadura, en el único ejemplar que tengo delante, 18 milimetros. Alas anteriores y posteriores por anverso y reverso como en el 3.

Aparato genital de la  $\circ$ : 8.° (+7.°) esternito (lám. V, fig. 3a) trapezoidal, el doble de ancho que de largo. 8.° (+7.°) terguito (lám. V, fig. 3b) algo más ancho y tres veces más largo. 9.° esternito (lám. VI, fig. 4b) estrecho, invaginado. 9.° terguito (lám. VI, fig. 4a) convexo por encima y por debajo cóncavo, con una hendidura triangular y el final de los apodemas ensanchado; canal copulador embudiforme, con la cara ventral bien quitinizada y la dorsal formada por una lámina de quitina que, soldada al esternito, se abarquilla, como se ve en la figura, y forma adherida a un tejido membranoso la pared ventral del canal, cuyo trayecto de quitinización uniforme es breve, prolongándose en sentido lineal, por el lado izquierdo en un recorrido algo mayor.

Material: 10 & & y 1 & ; 6 & & y 1 & de Hungría, 2 & & y la & de Budapest, Farkasu, 23-V-1938, y la última cazada el 18-V-1938 (Uhrik leg.); 4 & & de Budaors, Cesiki, 12-V-1938 (Uhrik leg.); 2 & & de España, Guadalajara, Cañizares (Selgas leg.), y 2 & & sin localidad.

Preparaciones: 5 & & y 1 & ; 2 & & y 1 & de Hungría, Budapest y Budaors; 1 & de España, Cañizares, y 2 & & sin localidad (colecciones Lauffer y Seebold).

La especie se extiende, según los autores, por Hungría, Rumania, Yugoslavia, Italia, Francia y Rusia y resulta nueva para España. Su presencia en Italia es, según Rocci, muy dudosa.

Los ejemplares españoles que tengo delante son 2 8 8 que provienen de la coll. Lauffer y fueron recogidos por Selgas en Cañizares, Guadalajara. Con el hallazgo de budensis en nuestro territorio ascienden a doce las especies conocidas de España.

La var. asiatica, descrita por Staudinger (69) en 1887 como forma de budensis, no tiene nada que ver con esta especie, según ha demostrado Alberti estudiando la serie típica compuesta de 5 8 de Samarkanda y de 6 8 y 1 9 de Transalai; los individuos procedentes de la primera localidad se refieren a hamifera Jord., y los de la segunda constituyen una buena subespecie de P. ambigua (Stgr.), debiendo considerarse, por lo tanto, como ambigua ssp. asiatica Stgr. Pero, además, Alberti (5) ha comprobado la existencia de bu-

densis en Asia, en una forma que difiere de la típica, especialmente de los ejemplares de Hungría, por tener el anverso de las alas anteriores menos brillante y de un color verde más débil, como ya indicaba Jordan (28). Alberti (5) la describe como budensis ssp. centralasiae, tomando como holotipo y paratipos ejemplares de Irkutsk, Sajan oriental, Juldus en Kuldscha, Tura y Samarkanda.

La especie vuela, según los autores, en mayo, junio y julio. La época de vuelo de los ejemplares que tengo delante, en aquellos en que se consigna, es mayo.

La oruga de budensis es desconocida.

Staudinger (68 y 70) y Kirby (32) en sus catálogos y Spuler (63) en su obra incluyen volgensis Moschl., como variedad de budensis; pero según demuestra Jordan (28), indicando algunas diferencias de los aparatos genitales, se trata de dos especies diferentes. Este criterio es seguido por Bryk (18). No tengo, por desgracia, ejemplares de volgensis para poder estudiarla. En cambio, hector, descrita por Jordan en el Seitz como especie, con ejemplares de Mersina, Asia Menor, es, según Alberti, que ha examinado el tipo de Jordan, una forma de volgensis. En la edición alemana del Seitz se escribe por error como localidad típica Messina, con lo que la especie resultaría originaria de Sicilia, pero en la etiqueta del tipo que ha visto Alberti se lee claramente Mersina, Asia Menor.

# III. Subgénero Jordanita Ag,

## 6. Procris (Jordanita) chloros (Hübner), 1818?

Sphinx chloros Hübner, 1818? Sammlung europäischer Schmetterlinge, vol. 11, figs. 238-239.

Procris sepium Boisduval, 1834. Icones historique des Lépidoptères, vol. 11, pág. 81, lám. LVI, fig. 1.

Procris chloros Hübner. Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du Globe, vol. 11, pág. 7, lám. I, figs. d2 y d3.

Procris (Rhagades) chloros Hübner. Spuler, 1910. Die Schmetterlinge Europas, vol. 11, pág. 450; vol. 111, lám. LXXV, fig. 31; vol. 1v, apénd., lám. IX, fig. 24.

Procris chloros Hübner. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen

asiatischer *Procris*-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvi, páginas 92-93, lám. VII, fig. 11, a-d. Localidad típica: Ignota.

3. Antenas más pequeñas que en las especies anteriores, con los artejos cortos, pectinados hasta el penúltimo; el terminal alargado y puntiagudo y las pectinaciones como en pruni, pero algo menos separadas; por encima de color azul o verde brillante, por debajo morenas. Praviel cita 2 3 3 de esta especie con los cinco artejos terminales sin pectinaciones. Cabeza, tórax, tégulas, esternón, reverso del abdomen y cara externa de las tibias de color azul o verde metálico brillante. Anverso del abdomen, en los ejemplares que tengo disponibles, menos brillante que el reverso.

Envergadura, de 19 a 22 mm. Alas mucho más pequeñas y estrechas que en pruni. Anverso de las anteriores verde o verde bronceado brillante, la base del ala en bastantes ejemplares con más escamas que el resto. Alas posteriores con el borde externo hendido en el punto de contacto de la A<sub>1</sub>, de color moreno. Reverso de las alas anteriores y posteriores moreno, pero más oscuro en las primeras que en las segundas.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 6): Placa ventral llegando a la abertura genital, pero sin ocupar todo el esternito (lám. II, fig. 6), en forma aproximada de triángulo isósceles, en cuyo extremo superior hay un pequeño espacio mucho más quitinizado que el resto de la placa. Unco como en la especie anterior, pero más quitinizado y con la punta no tan aguzada. Tegumento normal. Anillo muy ensanchado en el pliegue, dando lugar a un saco bastante desarrollado. Parámero (ya descrito, aunque no figurado por Jordan) (28) con el borde inferior al principio recto, luego ligeramente cóncavo, con un apéndice estiliforme agudo, por delante del cual se origina otra concavidad más pronunciada, terminando algo aserrado. Borde externo convexo y con los extremos redondeados. Borde superior convexo y luego recto. Borde interno recto y luego convexo. Talón casi en ángulo recto. Lóbulo grande. Zonas de quitinización debilitada en el borde superior y hacia el centro del interno. Fultura con el borde superior recto y corto, los laterales produciendo primero una semicircunferencia y prolongándose luego rectos y paralelos, perpendicularmente al borde superior. Edeago curvado, por encima cóncavo y

convexo por debajo, casi sin caecum penis a causa de la amplitud del orificio del canal eyaculador. Pars inflabilis armada de una serie de cornutis internos, pequeños y muy numerosos.

2. Antenas aserradas, más cortas que en la especie anterior.

Envergadura, de 19 a 20 mm. Alas anteriores y posteriores por anverso y reverso como en el 3.

Aparato genital de la 9 : Placa ventral ocupando todo el 8.º (+7.º) esternito (lám. V, fig. 4), con tendencia a la forma trapezoidal, los bordes proximal y laterales rectos y el distal cóncavo y semicircular. 8.º (+ 7.º) terguito pentagonal. 9.º esternito invaginado sobre el canal copulador y rodeándole en una mitad de su desarrollo, quitinizado, pero abierto por la parte dorsal. Por la dificultad de describirlo, doy dos figuras (lám. VI, figs. 5 b y 5 c) representándolo dorsal y ventralmente; en la primera, por aparecer muy recogidos los extremos del mismo, no se aprecian del todo; en la segunda, para que no ocultasen el canal copulador, han sido distendidos de su posición normal hacia arriba y hacia afuera. Este con ostium bursae muy amplio, encajado exactamente debajo del borde distal del 8.º (+ 7.º) esternito; cerca del ostium se ensancha algo y luego continúa en forma tubular, estrechándose después mucho al llegar a la parte no quitinizada. La escultura del canal es muy característica, destacándose una serie de pliegues a modo de cicatrices, al principio en sentido transversal y luego longitudinales. Estas señales no son verdaderas laminae dentatae, porque no corresponden a partes del canal más quitinizadas o modificadas, sino a simples pliegues, como ya he indicado. 9.º terguito (lám. VI, fig. 5 a) muy largo y estrecho; en el primero y último tercio de su desarrollo con dos escotaduras homólogas que dan origen a un estrechamiento.

Material: 4 & & y 4 & &; 1 & de Austria (coll. Seebold), 3 & & y 2 & & de Hungría, Komorm, VII-1917 (Naufock leg.), y 2 & & sin localidad.

Preparaciones: Todo el material.

Boisduval (15), con 4 & recogidos en Milán, describió y figuró como Procris sepium una forma de chloros de alas anteriores "d'un ferrugineux obscur, avec la base d'un vert doré et l'extrémité d'un brun-pourpré obscur..."; Jordan, in Seitz (28), atribuye a esta forma los ejemplares "dont l'A. ant. est un peu jaunâtre, mais d'un vert vif à la base" y presenta una figura de sepium Bsd. de acuerdo con esta descripción. Berge (14) da también de ella la siguiente diagnosis: "Vfl. bis auf die blaugrün bleibende Wurzel goldigbraum". El primero dice que la forma se encuentra con el tipo al sur y al este del habitat; el segundo cita como localidades sólo Dalmacia y Herzegovina. Como se ve, ninguna de las dos descripciones coincide bien con la original; en cuanto a la figura de Jordan, que no se parece nada a la típica, creo podría considerarse como una buena representación de chloros. La var. sepium Bsd., de alas anteriores de color ferruginoso oscuro, con la base verde dorado y la extremidad moreno púrpura oscuro, es para mí la forma sin escamas metálicas, salvo en el área basal, que se encuentra en muchas otras especies del grupo sin denominar.

P. chloros se extiende, según los autores, por Austria, Hungria, Italia, Turquía, Yugoslavia, Polonia, sur de Rusia y Siria y acaba de ser encontrada por primera vez en Francia por Praviel (55). Vuela en junio y julio.

La oruga, que es conocida, ha sido figurada por Spuler (63) (vol. IV, Apéndice, lám. IX, fig. 24), y vive en mayo sobre Globula-riae y Centaurea.

#### 7. Procris (Jordanita) tenuicornis Zeller, 1847.

Procris tenuicornis Zeller, 1847. Bemerkungen über die auf einer Reise nach Italien und Sicilien gesammelten Schmetterlingsarten. Isis, 11, pág. 293. Procris bellieri Rambur, 1866. Catalogue Systématique des Lépidoptères de l'Andalousie, pág. 184 not.

Procris turatii Bartel, 1906. Ino turatii, eine neue Art aus Italien. Soc. Ent., vol. xx, pág. 184.

Procris tenuicornis Zeller. Naufock, 1935. Was für eine Art ist Procris bellieri Rbr. Ent. Rundschau, vol. LIII, págs. 28-30.

Rhagades turatii Bartel. Rocci, 1937. La Zigene della vite. Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 132-135, lám. VI.

Localidad típica: Sicilia.

Antenas más largas que en chloros, pectinadas hasta la punta, con los artejos gruesos y cortos como en dicha especie, el penúltimo pectinado, el último muy diferente que en chloros, mucho menos alargado y apenas puntiagudo. Pectinaciones algo más largas, robustas y separadas que en la especie con la que la comparo; por

encima de color verde o verde amarillento brillante, por debajo negruzcas.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen, esternón y cara externa de las tibias verde o verde amarillento brillante. Trompa larga y oscura.

Envergadura, de 22 a 24 mm. Alas anteriores mayores y más anchas que en *chloros*, de la anchura de las de *cognata* H. S., pero más pequeñas; con escamas algo más largas y estrechas que en *chloros*; por el anverso de color verde o verde amarillento brillante. Alas posteriores de la forma de las de *cognata*, pero mucho más oscuras, de tonalidad semejante a las de *manni* (Ld.). Reverso de las alas anteriores como en *chloros*, con algunas escamas azules en la base, entre la Sc y la R. Reverso de las posteriores más oscuras, con escamas azules sobre los bordes anterior y anal, más extendidas en este último.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 8): Unco en la mitad basal apenas quitinizado, luego curvado hacia abajo y relativamente estrecho, más largo que en chloros. Tegumento algo más ancho. Saco más reducido que en chloros. Parámero bastante parecido al de dicha especie, pero diferenciándose de él por la cara externa del apéndice del borde inferior, que presenta alguna hendidura, en tanto que en chloros es liso, y por el lóbulo, más pequeño. El nacimiento del borde inferior es más redondeado y la parte dentada del mismo más recta. El edeago es mucho más recto que en chloros y no tiene cornutis, sino una zona de granulaciones débiles.

Q. Antenas semejantes, aserradas, de la longitud de cognata H. S.

Envergadura, 21 mm. Alas anteriores y posteriores como en el 8. Aparato genital de la 9: Placa ventral (lám. V, fig. 6 a) invadiendo todo el 8.º (+7.º) esternito, con el borde proximal recto, los laterales convexos y el distal muy hendido. 8.º (+7.º) terguito (lám. V, fig. 6 b) trapezoidal, como en cognata H. S., pero más grande que en dicha especie. 9.º esternito en realidad inexistente, reunido con la pieza quitinosa que corona el canal copulador (lám: VII, fig. 2 b), que en esta especie es membranoso; dicha placa es convexa, algo asimétrica, más desarrollada del lado derecho, con la parte inferior horadada por un orificio casi elíptico, siluetado por un abultamiento anular, casi sin relieve en el lado izquierdo. 9.º terguito (lám. VII, fig. 2 a) muy parecido al de cognata, pero algo

mayor. Valvas con apodemas un poco mayores que en la citada especie.

Material: 3 & & y 1 & de Sicilia; los & & de Ficcuza, 27-V-1928 (M. Mariani leg.), y la & de Palermo, 15-V-1935 (mismo colector). Preparaciones: Todo el material.

Jordan dice (28) que le es desconocida la valva del aparato copulador de tenuicornis, el que, por otra parte, no ha sido descrito ni figurado nunca. Sin embargo, era conocido de Naufock, que tenía una preparación de un 3 de Palermo, Sicilia, que coincidía muy bien con mi dibujo.

Hace poco el mismo Jordan, que ha tenido la amabilidad de enviarme algún material de Procris del más alto interés, me incluyó dos ejemplares de Italia clasificados como tenuicornis, diciéndome que probablemente esta especie debía de diferir por la genitalia de cognata H. S., pero que él no lo había comprobado; en la etiqueta de uno de ellos está escrito Italia; en la del otro, más detallada, se lee Italia central, Monte Sabini, M. Gennaro, 26-VI-1907 (F. Dannehl leg.). Estos ejemplares tienen las alas anteriores azules, lo mismo que otros que he visto del Tirol, y por ello externamente se diferencian mucho de los cognata H. S. que conozco de Inglaterra, Francia y España, que son de color verde; pero, sin embargo, pertenecen a esta especie y no à tenuicornis, según he comprobado al estudiar sus armaduras genitales. A juzgar por los datos que tengo de las demás especies, la coloración de las alas nunca está relacionada con la localidad, pero quizá en este caso no sucede así. De todas maneras no tengo material para poder resolver esta cuestión.

P. cognata H. S. se diferencia mucho por el aparato copulador del de P. tenuicornis, principalmente en el borde inferior del parámero; en cognata está provisto de un apéndice estiliforme casi el doble de largo que en tenuicornis y dirigido más hacia abajo; la concavidad del borde interno es mucho más acusada que en cognata. Aparte de en el aparato copulador, pueden diferenciarse los de de ambas especies por las antenas vistas en preparación, que son de tallo menos robusto en cognata H. S., con artejos algo más largos y con la punta más delgada y esbelta, por lo que hay que incluirla en el subgénero Rhagades, en tanto que tenuicornis, con la punta más gruesa, es una transición (como ya advirtió Bartel en la descripción de su turatii) entre Rhaga-

des y Procris s. str., encajando, por lo tanto, en el subgénero Jordanita por mí propuesto.

El aparato genital femenino de tenuicornis, aunque parecido al de cognata H. S. (lám. VII, fig. 1 b), difiere claramente del de esta especie por todos sus caracteres. El 9.º esternito no se aprecia en realidad en la primera, mientras en la segunda, aunque reducido a una estrecha lámina de quitina, se observa soldado con la placa quitinizada que corona el canal copulador, placa que en ambas especies tiene una forma diferente. El 8.º (+ 7.º) esternito es también muy distinto en cada una de ellas: en tenuicornis (lám. V, fig. 6 a) presenta en el borde distal una profunda hendidura que resulta operculada por la placa quitinizada y horadada que corona el canal copulador; en cambio, en cognata H. S. no existe ninguna hendidura y el borde es simplemente cóncavo.

En 1906, Bartel describió (12), con ejemplares recogidos en Monteforte, Italia, una especie de *Procris* que llamó turatii. Jordan, en el
Seitz (28), la incluye como ab. de cognata H. S. Spuler (65) la considera buena especie. Berge (14) no la trata. Naufock (48) ha tenido la
oportunidad de examinar los cotipos de ella conservados en la coll. Turati, comprobando su correspondencia con tenuicornis, que al mismo
tiempo que el tipo se recoge en Italia. Pero, según el punto de vista
de Naufock, que a mí me parece certero, turatii es una sinonimia de
bellieri Rbr., nombre que por ser sesenta años más antiguo debe prevalecer para designar a la forma.

P. bellieri Rbr., descrita en 1866 (58), se menciona en el catálogo de Kirby (32) como buena especie. En el Staudinger-Rebel de 1901 (70) se la considera como sinonimia, lo mismo que micans Frey., de heydenreichii, y a ésta a su vez como variedad de statices (L.). En la obra de Seitz, Jordan (28) no cita a bellieri, pero incluye a heydenreichii como variedad de micans Frey., considerando a esta última como una buena especie. Rothschild ha descrito (61) una forma recogida en Túnez como P. bellieri prasina; pero Reiss (59), en el apéndice del Seitz, incluye a prasina Rothsch. como forma de statices.

Naufock, en un ponderado trabajo (48), expone su creencia de que bellieri, de la que no ha podido estudiarse el tipo, debe de ser una forma grande de tenuicornis, que mezclada con ésta se encuentra en

Italia y Sicilia, lo que justifica, comentando con gran perspicacia, los caracteres más salientes de la descripción de Rambur (58), señalando de paso las coincidencias unánimes que con ella se observan en la de Bartel (12). De acuerdo con este criterio, que me parece certero, los ejemplares grandes de tenuicornis deben designarse P. tenuicornis var. bellieri Rbr. (= turatii Bart.).

La especie se extiende, según los autores, por Hungría, Yugoslavia, Italia, Sicilia, Asia Menor, Siria y Portugal. Como en las especies anteriores, muchas de estas citas necesitan confirmarse mediante determinaciones basadas en el examen de los órganos genitales. No creo en la existencia de tenuicornis en Portugal, pues considero errónea la cita de Mendes, que debió de confundir esta especie con schmidti. Hasta ahora sólo admito como localidades seguras de tenuicornis Italia meridional y Sicilia.

Según Aigner (Soc. Ent., vol. 1x, pág. 156), la oruga vive sobre Centaurea. La mariposa vuela en junio y julio.

Rocci estudia (60) a turatii Bart. como buena especie, a pesar de que cita el trabajo de Naufock y la sinonimia establecida por éste, tenuicornis f. bellieri Rbr. (=turatii Bart.); pero la descripción que da de ella, así como el dibujo de la genitalia del 3, confirma otra vez la sinonimia.

Las figuras g 2 y g 3 de la lámina I del Seitz (28) no representan bien la especie; algo mejor es la figura 16 de la lámina LXXVI de Spuler (65).

#### 8. Procris (Jordanita) syriaca Alberti, 1937.

Procris syriaca Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, págs. 94-96, lámina VII, fig. 13, a-d.

Localidad típica: Siria.

Antenas parecidas a las de tenuicornis, pectinadas hasta la punta, con los artejos más cilíndricos y menos esféricos que en ella y las pectinaciones un poco menos robustas que en la especie siciliana, por encima verde brillantes y oscuras por debajo.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen y esternón verde amarillento brillante. Cara externa de las tibias verde brillante. Trompa larga Envergadura, 23 mm. Alas anteriores algo más pequeñas que en tenuicornis, pero de corte semejante, mucho más brillantes que en las demás especies, de color verde amarillento, muy intenso en el área basal, más débil en la mediana, en la que empiezan a disminuir las escamas amarillentas y a aumentar las verdes, que acaban por imponer su tonalidad en el área terminal. Alas posteriores más pequeñas que en la especie anterior, pero de color semejante. Reverso de las alas anteriores algo más claro que en tenuicornis, con el borde anterior marcado por una fina línea de escamas verde-amarillento brillantes. Reverso de las alas posteriores como el de las anteriores, señalándose los pliegues costal y anal con una huella de escamas azules. Todos los datos que hacen referencia al color los considero de constancia relativa, recordando lo que sucede en otras especies del género y teniendo en cuenta que sólo conozco una pareja de syriaca.

Aparato copulador del & (lám. III, fig. 9): Unco y tegumento muy parecidos a los de tenuicornis. Saco más fuerte y largo que en dicha especie. Parámero un poco más grande, con el borde inferior más alargado, sin el apéndice digitiforme que caracteriza a tenuicornis, en su mitad distal curvado hacia abajo y provisto de fuertes dientes. Borde externo como en la especie anterior. Borde superior mucho más curvado que en tenuicornis, con el talón terminal bastante más agudo y prolongado que en ésta. Borde interno semejante, pero con la terminación más alargada. Edeago robusto, corto y grueso, provisto de pequeñas granulaciones internas en su parte proximal, y en la distal con abundantes cornutis rectos, cortos, puntiagudos y dirigidos hacia adelante.

Q. Semejante, con las antenas aserradas, tan gruesas como en algunos & de chloros y algo más cortas; cabeza, tórax, abdomen, tégulas, esternón y alas anteriores y posteriores como en el & . Envergadura, 22 mm.

Aparato genital de la 9:9.º esternito (lám. VII, fig. 3b) parecido al de globulariae, pero sin hender en el centro y provisto además de una pequeña protuberancia. Canal copulador tubular, del diámetro del de chloros, quitinizado en un corto trayecto, sin terminar en fondo de saco. 9.º terguito (lám. VII, fig. 3a) parecido al de soror.

P. syriaca resulta muy bien caracterizada en el 3 por el parámero y el edeago, y en la 9 por el canal copulador.

Material: 1 8 y 1 2 de Palestina, Haifa, VI-1900, en la colección Seebold del Museo de Madrid.

Preparaciones: Todo el material.

P. syriaca, representada por una pareja única, se encontraba en la vieja colección Seebold clasificada como anceps Stgr.; pero como esta forma es sólo una variedad de obscura Zell. y pertenece, por lo tanto, al subgénero Procris s. str., comprendí en seguida no podía tratarse de ella.

Después de estudiar la armadura genital del 8 la envié en consulta a Naufock, quien me indicó le era desconocida y que de no tratarse de algirica Rothsch., de la que no conocía el aparato genital, nos encontrábamos ante una especie nueva. Por otra parte, Naufock sospechaba que podría tratarse de algirica, puesto que esta especie se encuentra, según él, además de en Argelia, en Asia Menor (Aks-Chehir), advirtiéndome que aunque no conocía la armadura genital de algirica, tenía, sin embargo, una preparación masculina de algirica minutissima Obthr. (=tenuicornis minutissima Obthr.) que desde luego era diferente de la mía. Por lo tanto, me aconsejó pidiese al Dr. K. Jordan, de Tring, algunos ejemplares de algirica Rothsch. para comparar su genitalia con la de mi desconocida especie y poder decidir si había que atribuirla a ella o describirla como nueva, con lo que quedaría en el primer caso demostrado, además, que algirica y minutissima eran especies diferentes.

Jordan fué tan amable que me envió seis ejemplares de algirica, y al estudiarlos quedé convencido por completo que la especie en litigio no tenía ninguna relación con ella, por lo que, considerándola como nueva, redacté su descripción hace ya tres años, pero no pude publicarla por las circunstancias desgraciadas en que se encontraba España. Hace poco he recibido el trabajo de Alberti (5), en el que describe la especie con ejemplares de Jerusalén, Palestina y Jericó (Palestina) y Bythinia. (La etiqueta de los citados en último lugar probablemente es equivocada, en opinión del descriptor, debiendo considerarse como procedentes de Siria.) Prescindo, por lo tanto, del nombre con que yo la había designado y adopto el empleado por Alberti.

La especie se extiende por Siria y Palestina, donde parece substituir a graeca.

Según los datos que tenemos hasta ahora, syriaca vuela en marzo y abril.

La oruga de la especie es desconocida.

## 9. Procris (Jordanita) graeca Jordan, 1907.

Procris graeca Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du Globe, vol. 11, pág. 9, lám. I, fig. i2.

Procris graeca Jordan. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, páginas 96 y 125-127, lám. VII, fig. 14, a-d.

Localidad típica: Monte Taigeto (Grecia).

Jordanita, con el tallo más grueso y las pectinaciones, que llegan hasta la punta, tan largas como en tenuicornis; por encima de color azul brillante, por debajo negruzcas.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen y esternón verde o verde amarillento poco brillante.

Envergadura, de 22 a 23 mm. Alas anteriores del corte de las de tenuicornis, con las fimbrias por el anverso de un color verde dorado poco brillante. Alas posteriores de forma parecida a las de chloros, con escamas bastante densas y, por lo tanto, mucho más oscuras que en tenuicornis. Reverso de las alas anteriores y posteriores negruzco, con algunas escamas azules o verdosas a lo largo de las venas Sc y R de las alas anteriores y C, R y A de las posteriores.

Aparato copulador del & (lám. IV, fig. 1): Placa ventral grande, invadiendo todo el 8.º esternito (lám. II, fig. 8 a) y llegando a la abertura genital, con el borde distal bilobulado y mucho más estrecho que el proximal. 8.º terguito (lám. II, fig. 8 b) rectangular, con una pequeña escotadura en el centro del borde proximal. Armadura bastante parecida a la de syriaca. Unco un poco más largo y quitinizado que en dicha especie. Tegumento normal. Saco ensanchado en la base. Parámero con el borde superior como en syriaca, salvo un diente agudo que se destaca en la mitad de su perfil; por debajo de este diente existe en syriaca una pequeña denticulación serratiforme que no se observa en graeca, por encima de él se aprecia una concavidad denticulada. El borde externo empieza por una punta breve y aguda, sigue recto, después se quiebra formando un

ángulo hacia adentro y termina casi recto. Borde superior menos convexo, con el talón más fuerte y grueso. Borde interno más corto que en syriaca. De las dos zonas de quitinización debilitada la interna está más acusada que en la especie anterior. Lóbulo algo más grande y agudo. Edeago del tamaño del de syriaca, con caecum penis análogo, provisto de granulaciones débiles en la parte proximal y con cornutis pequeños y mucho más abundantes en la distal. Fultura pentagonal.

9. Semejante, con las antenas aserradas, más largas que en chloros. Envergadura, 19 mm. Cabeza, tórax, abdomen, tégulas, esternón y alas anteriores y posteriores como en el 3.

Aparato genital del la  $\circ$ : 8.° (+ 7.°) esternito (lám. VII, fig. 4 b) con el borde distal recto, los laterales convexos y el proximal con una gran hendidura. 9.° esternito soldado al 8.° (+ 7.°) y colocado debajo de éste, excepto en su parte terminal, que queda al descubierto, por encajar en su hendidura distal, convexo, horadado, con el borde anterior de la abertura casi en su límite proximal. Canal copulador cerrado por una lámina convexa, con un orificio en su centro que corona un receptáculo que, estrechándose después, continúa tubular, quitinizado en un trayecto igual a un tercio del 8.° (+ 7.°) esternito, y membranoso hasta casi el borde proximal del mismo, incurvándose bruscamente desde aquí a la derecha y hacia atrás y disminuyendo de diámetro de modo gradual. 9.° terguito (lám. VII, fig. 4 a) convexo por encima y por debajo cóncavo, sin ningún accidente singular. Papilas anales con apodemas, aún más largas que en syriaca.

Material: 2 & & y I & : Uno de Rumania, Cularmare, Balcic, 22-VI-1930 (Naufock leg.), y otro de Hungría, Budapest, Uhrik, 9-VI-1934 (Farkasv leg.); la & de la misma procedencia, época y colector que el último &.

Preparaciones: Todo el material.

Alberti ha descrito (5), con ejemplares de Aks-Chehir y Konia, en Anatolia, Turquía, una nueva subespecie de *graeca* denominada *sultana*, que resulta más pequeña, delicada y débilmente escamada que la forma nimotípica y tiene las alas anteriores de un color verde más pálido y las posteriores más transparentes.

Con ejemplares del Irán ha descrito también Alberti (8) una forma que llama persica, y considera, aunque con duda, subespecie de graeca,

si bien admite la posibilidad de que pueda tratarse de una buena especie, que resulta caracterizada por las antenas del &, algo más robustas, y las de la 2 en el tercio terminal ligeramente hinchadas y algo más aserradas; por la placa ventral del &, un poco distinta; y el parámero, en las dos preparaciones hechas, con el saliente dentiforme de la mitad del borde inferior algo más largo y naciendo más adelgazado, por lo que resulta en conjunto más esbelto. El aspecto de la forma del parámero resultaría intermedio entre graeca y chloros. Pero para decidir en definitiva cree Alberti sería preciso más material.

Los autores citan tenuicornis de Hungría. Yo tenía la sospecha de que esta especie era exclusivamente italiana, y para comprobarlo rogué a mi docto colega el Dr. A. Schmidt, de Budapest, me enviase tenuicornis de su país. El Dr. Schmidt ha tenido la amabilidad de remitirme una pareja de graeca, aclarándome que hace ya tres años que nuestro fallecido colega Naufock había advertido que la especie que los autores citaban de Hungría como tenuicornis no era en realidad ésta, sino graeca Jord., y que el Prof. Rebel había determinado equivocadamente los ejemplares húngaros de graeca (en época en que ésta era desconocida) del Museo de Viena como tenuicornis, error que había pasado a los catálogos sin ulteriores correcciones.

A consecuencia de lo expuesto el área de distribución geográfica de graeca se dilata y la de tenuicornis se restringe y queda reducida a Sicilia e Italia meridional y central. P. graeca, en cambio, se extiende hasta ahora por Grecia, Rumania, Hungría, Rusia, Asia Menor hasta el Taurus, Armenia, y Persia hasta las montañas del Elburs.

La oruga de graeca no es conocida.

# 10. Procris (Jordanita) algirica Rothschild, 1917.

Procris orana algirica Rothschild, 1917. Supplemental notes to Mr. Charles Oberthür. Nov. Zool., vol. XXIV, pág. 354 (1917) (\*).

Procris orana Jordan, in Seitz, 1907. Les Macrolépidoptères du Globe, vol. 11, pág. 7, lám. I, figs. i3 e i4, nom. preoc.

<sup>(\*)</sup> Aunque Rothschild (61) señala como habitat de la especie la provincia de Constantina, como la primera localidad que cita de ella en la serie de paratipos es Khenchela, la considero como localidad típica.

Procris orana Austaut, 1880. Lépidoptères nouveaux d'Algérie. Le Naturaliste, vol. 11, pág. 284.

Procris tenuicornis Oberthür, 1876. Faune des Lépidoptères de l'Algérie. Et. d'Entomologie, vol. 1, pág. 37.

Procris tenuicornis Oberthür, 1916-1917. Faune des Lépidoptères de Barbarie. Et. Ent. Comp., vol. XII, págs. 239-242; vol. XIII, pág. 44, lámina CDXXXII, figs. 3708-3711.

Localidad típica: Khenchela, Constantina (Argelia).

¿. Antenas y pectinaciones mucho más cortas que en las demás especies del subgénero, con el tallo grueso y los tres últimos artejos libres, por lo que la especie es una clara transición al subgénero *Procris* s. str.; artejo terminal puntiagudo, como en *chlo*ros. Por encima de color verde brillante, por debajo azul oscuro.

Cabeza, tórax, tégulas, esternón y patas de color verde amarillento dorado, salvo en un ejemplar, que son verde brillantes.

Envergadura, de 21 a 24 mm. Alas anteriores más estrechas que en las demás especies del subgénero, con excepción de chloros, de color verde amarillento o bronceado brillante, en algún ejemplar verde brillante (según Oberthür (52), también pueden ser azules). Alas posteriores bastante más estrechas que en las demás especies y sin el saliente del borde externo que se observa sobre las venas anales de chloros y graeca, de color moreno grisáceo, más transparentes que en las otras Jordanita. Reverso de las alas anteriores moreno negruzco. Reverso de las alas posteriores más claro que el anverso.

Aparato copulador del & (lám. IV, fig. 2): Placa ventral corta y ancha, no ocupando más que un tercio aproximadamente del 8.º esternito (lám. II, fig. 9 a), sin llegar, por lo tanto, a la abertura genital. 8.º terguito (lám. II, fig. 9 b) bien desarrollado, parecido al de budensis, aunque algo más ancho. Unco más largo y quitinizado que en syriaca. Tegumento normal. Saco apenas ensanchado. Parámero con los bordes más rectos que en las otras especies del subgénero; el inferior al principio recto, después torcido hacia adentro en un corto trayecto, continuando recto casi hasta el final; borde externo formado por dos procesos redondeados. Borde superior casi recto, con un pequeño diente cerca del borde distal del tegumento, con talón ancho. Borde interno recto, algo saliente en su terminación. Lóbulo pequeño. Edeago corto y grueso, más ancho en la parte distal que en la proximal, en ésta mazudo, estrechándose des-

pués y aumentando gradualmente de diámetro. Con dos cornutis internos situados en la parte distal, uno muy aguzado, con la punta dirigida hacia atrás y el borde superior recto y paralelo al perfil del edeago, y el otro mucho más pequeño, situado debajo del anterior, puntiagudo y orientado en sentido perpendicular al primero. Orificio del canal eyaculador ancho, aunque no tanto como en graeca.

Q. Antenas tan largas como en el 3, aserradas y algo ensanchadas hacia la punta.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen, esternón y patas como en el 8. Envergadura, 20 mm. Alas anteriores y posteriores como en el 8, salvo el anverso de las posteriores, que resulta un poco más oscuro.

Aparato genital de la  $\circ$ : Placa ventral sin invadir todo el 8.° (+ 7.°) esternito (lám. V, fig. 7 a), dejando un triángulo isósceles de contextura membranosa, con la base formada por el borde distal del esternito, que resulta tetragonal. 8.° terguito (+ 7.°) (lám. V, fig. 7 b) bastante más grande que el esternito, con tendencia a la forma trapezoidal. 9.° esternito (lám. VIII, fig. 1 b) formado por un trapecio con la base hacia arriba, de límites algo imprecisos y cuya parte central resulta ocupada desde el borde distal por la cara dorsal del canal copulador. Este presenta dicha cara quitinizada en una extensión igual a la altura del esternito y la ventral reducida a un delgado medio anillo al nivel del borde proximal del esternito, y continúa desde allí y por las dos caras, membranoso y tubular, hasta la bolsa. 9.° terguito (lám. VIII, fig. 1 a) casi no ensanchado en el centro.

Material: 6 & & y I & de Argelia, paratipos: I & de Khenchela, VI-1911 (V. Faroult leg.); 3 & & y I & de Batna, 1913-14 (A. Nelva leg.); I & de Marcouna, 23-VI-1911 (V. Faroult leg.), y I & de Lambése, VI-1885 (L. Bleuse leg.).

Preparaciones: Todo el material.

Empleo el nombre de algirica Rothsch., elegido por su autor para describir individuos de Constantina, como variedad de orana Jord., porque este último nombre resulta preocupado por orana Aust. (10). Como hasta mi trabajo sobre los Procris de España (1) no se habían publicado genitalias de 9 9 de Procris y el ejemplar que sirvió para la descripción de orana Aust. pertenece a este sexo, resulta dudoso qué especie tuvo dicho autor presente para su des-

cripción, por lo que mientras no se estudie el aparato genital de la 9 tipo de Austaut no conviene considerar sinónimos orana Aust. y orana Jord. Dada la semejanza externa de las especies de Procris, no podemos aceptar como segura la identidad de ambas, hasta tanto no lo demuestre el estudio del aparato genital femenino de las dos. El tipo de orana Aust. que fué recogido por Codet en Orán (Argelia), en abril de 1879, pasó a poder de Oberthür, que lo hizo figurar en la lámina CDXXXII de sus Études bajo el número 3703, considerándo-la sinónima de cirtana Luc. Este ejemplar pasó después con los demás Procris de la colección Oberthür al Museo de Tring. Jordan resolvería un interesante problema dando a conocer el aparato genital de la 9 descrita por Austaut.

Oberthür (52) atribuye a tenuicornis una especie que es común en muchas localidades de Argelia, aun reconociendo entre ellas algunas diferencias, a las que no da importancia. Esta especie es precisamente algirica Rothsch. Por lo tanto, todas las localidades que Oberthür cita para su tenuicornis de Argelia deben referirse a algirica. En mi opinión, tenuicornis, lo mismo que las demás especies de Procris europeas, no se encuentra en Africa.

Las figuras 3708, 3709, 3710, 3711 de la lámina CDXXXI de Oberthür (53) reproducen muy bien la especie, así como las del Seitz (59), Supp. II, pars. I, Fauna paleártica, lám. I b.

Según Oberthür (52), en Geryville y Aflou, Departamento de Orán, la talla de algirica (= tenuicornis Obthr.) es de un modo constante más pequeña que en las otras localidades argelinas, y por ello separa los ejemplares sur-oraneses de la especie como forma minutissima. Las figuras 3706 y 3707 (53) que reproducen ejemplares de Geryville, cogidos en junio de 1910, dan clara idea de ella. Con relación a esta forma, es importante salvar el error que existe en Les Tables Générales de Et. d'Ent. Comp., vol. xxIII (1925), pág. 136, en las que se señalan como figuras de minutissima, además de las 3706 y 3707, que, en efecto, lo son, las 3708, 3709, 3710 y 3711, que no se refieren a ella, sino a algirica, puesto que Oberthür sólo separa como forma minutissima de algirica (= tenuicornis Obthr.) los ejemplares de Geryville y Aflou. Este error ha sido también copiado por Bang-Haas en Novitates Lepidopterologicae, vol. 1, pág. 101 (1926). Como las figuras 3706 y 3707 típicas de minutissima reproducen ejemplares

de Geryville, y esta localidad es además la primera que se cita de ella, hay que considerarla como la típica.

Las localidades que menciona Oberthür (52) de algirica Rothsch. (= tenuicornis Obthr.), de la que poseía varios centenares, son Sebdou, Khenchela, Lambése, Yakouren, Aflou y Geryville. El tipo de algirica procede de Khenchela (primera localidad que cita Rothschild en la descripción original). El tipo de orana Jord. es de Marruecos.

La oruga de minutissima ha sido descrita por Powell (52), que la encontró en Aflou en mayo de 1911 y de la que obtuvo un 3, el 25 de junio. Por encontrarse en estado muy avanzado de desarrollo y rehusar toda alimentación, no pudo Powell determinar su planta nutricia.

Reiss, en el Apéndice II del Seitz (59), considera a minutissima Obthr., lo mismo que su descriptor, como subespecie de tenuicornis Zell., que, en mi opinión, sólo se encuentra en Sicilia e Italia. Gracias a la amabilidad del Dr. Zerny, de Viena, he logrado examinar una preparación del aparato copulador & de minutissima, comprobando su concordancia con algirica, por lo que hay que considerarla como una subespecie de ésta.

Debido a la cortesía de Reisser he podido estudiar el aparato copulador & del tipo de P. reisseri Nauf., montado por su descriptor, cuya microfotografía apareció en Eos (47). Tengo la impresión de que se trata de una sinonimia de algirica. En la descripción original se señala como la especie más próxima a graeca, que es precisamente también la más emparentada con algirica, sin que entre los caracteres que se la atribuyen se indique ninguno que permita separarla de ella. Las placas ventrales, algo variables en algirica, recogen en su variación la forma de la de reisseri. En cuanto al aparato copulador, en lo que hace referencia al unco y a los parámeros, no he encontrado yo diferencias importantes entre la preparación de reisseri y mis seis de algirica. El edeago de aquélla está, por desgracia, como puede verse en la microfotografía publicada en Eos (47), totalmente deformado por haber hervido demasiado en la disolución de potasa, sin que permita la comparación con los de mis preparaciones de algirica; pero de todas maneras no parece ser muy diferente. El carácter que me lleva más a la duda es el del cornuti de reisseri, que encuentro algo distinto de los de mis preparaciones de algirica, resultando francamente más aguzado. Sin embargo, en mis seis preparaciones de ésta dicho cornuti varía algo de unas a otras, y podría resultar que la divergencia del de reisseri fuera sólo de tipo individual o efecto de posición. Por todo ello, sin ver alguna otra preparación de reisseri, creo prudente suspender mi juicio. La sinonimia podría explicarse con facilidad, ya que, por una parte, Naufock me comunicó en 1936 que no conocía el aparato copulador de algirica, y, por otra, esta especie se encuentra también en Marruecos, de donde la cita Jordan bajo el nombre de orana.

# 11. Procris (Jordanita) anatolica Naufock, 1929.

Procris anatolica Naufock, 1929. Procris anatolica nov. sp. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. XIX, pág. 94, figs.

Procris anatolica Naufock. Reiss, in Seitz, 1930. Les Macrolépidoptères du Globe. Supp. II, pág. 3, lám. I, figs.  $a_6$  y  $a_7$ .

Procris levantina Jordan, 1931. Two new Zygaenidae. Nov. Zool., vol. xxxvi, págs. 277-78, figs. 3-4.

Procris pfeifferi Naufock, 1935. Procris pfeifferi nov. sp. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxv, pág. 25.

Procris anatolica Naufock. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, páginas 96-98, lám. VIII, fig. 15, a-d.

Localidad típica: Aks-Cheir, Sultan-Dagh, Anatolia (Turquía).

3. Antenas bastante largas, tanto como en algirica, pero menos que en graeca. Con el tallo mucho más grueso que en la primera y tanto como en la segunda, en la mitad terminal más fuerte que en la basal, con las pectinaciones tan largas como en graeca, pero más robustas y decisivamente más largas que en algirica. Por encima de color azul verdoso, por debajo negruzcas.

Cabeza, tórax, abdomen y esternón, según su descriptor, azul verdoso brillante; en el único ejemplar que conozco, que pertenece a la serie típica, la cabeza, el tórax y la base del anverso de las alas anteriores es de color de cobre brillante, que, según dice Jordan (29), es la tonalidad de los ejemplares descoloridos.

Envergadura, 22 mm. Alas anteriores de corte parecido a las de algirica, aunque en general son más estrechas que en dicha especie, si bien no faltan ejemplares de esta última que las presentan iguales a anatolica, por el anverso de color verde o azul verdoso, no tan brillante como en algirica, con la base cobriza y la fimbria castaña con

brillo de seda. Anverso de las alas posteriores algo más claro que en algirica, con la fimbria castaña y bastante ancha. Reverso de las alas anteriores moreno grisáceo. Reverso de las posteriores simplemente gris.

Aparato copulador del 3 (lám. IV, fig. 3): Placa ventral invadiendo todo el 8.º esternito (lám. II, fig. 10 a), llegando hasta la abertura genital, bastante parecida a la de graeca, aunque no tan larga, de forma trapezoidal y con una hendidura en el medio del borde distal análoga a la que en el mismo sitio se aprecia en graeca. 8.º terguito (lám. II, fig. 10 b) en forma de triángulo equilátero. Unco muy parecido al de cirtana, delgado, largo y curvado, aunque con la uña terminal no tan marcada. Tegumento un poco más ancho que en aquella especie. Parámero también parecido al de cirtana, pero un poco más grande, con el borde inferior al principio convexo, luego cóncavo y después recto, provisto de algunos dientecillos minúsculos. Borde externo recto y al final un poco saliente. Borde superior suavemente cóncavo. Borde interno recto y luego un poco cóncavo. Talón pequeño, con una punta breve y aguda. Sin lóbulo. La zona externa de quitinización debilitada, muy reducida y limitada por el borde externo y los dos procesos, y la interna reducida a una estrecha superficie. El edeago recuerda la forma del de budensis, aunque es ligeramente más largo, grueso y curvado, con dos espinas semejantes a las que presenta el de dicha especie, pero más largas y finas, dispuestas de un modo algo diferente, es decir, al principio superpuestas como en aquélla, pero luego bien separadas y con las puntas dirigidas hacia afuera.

Material: 1 8 de Siria, Akbés, 1891 (ex coll. Oberthür).

Preparaciones: Todo el material.

La especie sólo se conoce hasta ahora de Turquía: Anatolia, Sultan-Dagh (42); Irán: Farsistan, Chiraz, 1.600 m. (8); siria: Akbés, Beirut y Marasch, y Chipre (29).

La oruga es desconocida.

Mi ejemplar se parece bastante a las figuras de anatolica que Reiss presenta (59) en la lámina I a en el Suplemento I del Seitz.

# IV. Subgénero Procris s. str., 1807.

## 12. Procris (Procris) statices (Linné), 1758.

Sphinx statices Linné, 1758, Systema Naturae, 1, pág. 495, núm. 38. Procris statices L. Rocci, 1937. La Zigene della vite. Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 139-142, fig. VIII.

Procris drenowskii Alberti, 1939. Eine neue Schmetterlingsart—Procris drenowskii nov. sp.—aus Bulgarien. Mitt. aus den könig Naturwiss. Institut in Sofia, vol. XII, págs. 43-47, nov. syn.

Localidad típica: Europa.

P. drenowskii, descrito como especie por Alberti, sólo lo considero yo como una subespecie de statices, de la que difiere principalmente por su mayor robustez.

No he podido estudiar más que un paratipo & de ella, siéndome desconocida la Q, de la que, por otra parte, no da Alberti caracteres para separarla de la de statices y la que estoy seguro presentará un aparato genital idéntico al de esta última especie, aunque, desgraciadamente, no poseo material para poder estudiar esta cuestión.

Los caracteres en que se funda Alberti para considerar drenowskii buena especie, con dispersión en Grecia, Bulgaria, Turquía y Siria, son: 1.º El cornuti del edeago, que en drenowskii no muestra ninguna o casi ninguna curvatura, tiene la base estrecha y situada muy cerca del orificio del canal eyaculador, mientras que en statices está más o menos curvado, tiene la base en general más estrecha y situada un poco más alejada del dicho orificio. 2.º El borde externo del parámero resulta, en general, más saliente y redondeado en drenowskii que en statices; y 3.º El animal es más robusto.

Alberti reconoce (9) que los caracteres que señala para la diferenciación de *statices* y *drenowskii* son de mucha menor importancia que íos que existen entre todas las demás especies del género.

Por desgracia, yo no encuentro justificada la creación de la nueva especie, que me parece sólo una forma de statices. Los caracteres que señala Alberti me parecen muy variables a juzgar por lo que él mismo dice y por los dibujos que presenta. La forma del borde exterior del parámero no puede considerarse como un carácter diferencial importante, ya que el mismo Alberti reconoce que se encuentran ejemplares de statices que presentan también el parámero fuertemente

redondeado. Respecto de la forma del cornuti, aunque admitamos que, en general, aparezca casi recto en drenowskii y curvado en statices, no se puede menos de reconocer que aparte de no ser un carácter muy importante, no es ni siquiera constante, y los mismos diseños de Alberti nos suministran argumentos para demostrarlo; así, el cornuti de drenowskii de su dibujo 9 resulta francamente más curvado que los de las figuras 16, 17 y 19, que reproducen los de individuos atribuídos a statices. En cuanto a la anchura de la base del cornuti, la variabilidad individual es extraordinaria, teniendo también en cuenta los 19 dibujos que ofrece el trabajo de mi eminente colega.

Poseo un concepto de la especie de tal manera restringido, que sólo considero como tal a aquella en que absolutamente todos sus individuos pueden atribuírsela con absoluta seguridad y sin que logren apreciarse nunca representantes de transición a otras próximas, de tal modo que se encuentre alguno que no se sepa a cuál referirlo con certeza, y por esto, y teniendo en cuenta lo expuesto, no puedo admitir a drenowskii como buena especie, considerándola sólo como una subespecie de statices.

Tengo además el presentimiento de que cuando pueda estudiarse el aparato genital femenino de *drenowskii*, que Alberti no ha tenido en cuenta, se encontrará idéntico al de *statices*, lo que confirmará, más aún, mi punto de vista.

Doy a continuación la descripción de P. statices drenowskii tal como resulta del ejemplar paratipo que tengo delante.

¿. Antenas un poco más largas y robustas que en statices, con el tallo más grueso; provisto de 8 artejos apicales sin pectinaciones; las de los otros más largas y gruesas que en la citada especie; por encima de color verde brillante, por debajo negruzcas.

Cabeza, tórax, tégulas y abdomen más robustos que en statices, de color verdoso brillante; patas negruzcas.

Envergadura, 30 mm., del tamaño, por lo tanto, de los mayores individuos de *statices*. Alas del corte de las de esta especie; las anteriores por el anverso de color verde brillante, algo amarillento hacia la base y un poco oscurecido cerca del ápice y borde externo; con la fimbria negruzca. Alas posteriores negruzcas y más oscuras que en *statices*. Fimbrias de igual color. Reverso de las alas anteriores y pos-

teriores también negruzco, más el de las primeras que el de las segundas, y más oscuras que en statices.

Aparato copulador del & (lám. IV, fig. 4): Placa ventral igual a la de statices, llegando hasta la abertura genital, pero sin invadir todo el esternito (lám. II, fig. 11 a), de forma casi pentagonal, con la base ocupando todo su borde proximal. 8.º terguito (lám. II, fig. 11 a) cuadrado, quitinizado, salvo una parte de forma triangular cuya lado más largo corresponde al borde distal. Unco no muy fuerte y bastante quitinizado, menos en la base. Tegumento normal. Anillo no ensanchado en el pliegue. Parámero con el borde inferior recto, luego un poco hendido, terminando recto. Borde externo redondeado; borde superior convexo; borde interno recto. Zona externa de quitinización debilitada, casi cuadrada, limitada por los dos procesos y el borde superior. Lóbulo estrecho y alargado. Edeago grande, idéntico al de statices, curvado hacia arriba, algo adelgazado en el centro, provisto de un cornuti un poco curvado con la punta dirigida hacia afuera.

Material: 1 & paratipo. Asia Menor, Karadja Bey, Ajtay-Kovacs, 28-V-1922 (A. Schmidt leg.).

Preparaciones: Todo el material.

Rothschild describió (61) con ejemplares de Ain-Draham, Túnez, la forma prasina como subespecie de bellieri Rbr., la que, como ha demostrado Naufock (48), es sinónima de tenuicornis Zell. En el Apéndice II del Seitz, Reiss (59) considera a prasina forma de statices (L.). Como yo tengo la creencia de que no hay ninguna especie europea de Procris que se encuentre en Africa, escribí al señor H. W. Tams, de Londres, rogándole me enviase una fotografía del aparato copulador de uno de los dos & cotipos únicos de la forma. Tams me ha informado que sólo se conserva uno de ellos, y al remitirme la microfotografía de la preparación de genitalia me advirtió que el abdomen de dicho ejemplar estuvo en alguna ocasión desprendido y que después se volvió a pegar al animal. En opinión del Dr. Jordan, es muy probable que el abdomen que se pegó al tipo fuese el auténtico, pero no existe absoluta certeza de ello.

La microfotografía en cuestión reproduce sin ninguna duda el aparato copulador de statices, por lo que, en el caso de que la preparación de que se obtuvo corresponda realmente al ejemplar tipo de

prasina, habrá que admitir que aquella especie se encuentra también en Africa. En este caso no habría nada que oponer a la presencia de statices en Sierra Espuña, Murcia, España, con cuya etiqueta me remitió Coma algunos ejemplares. No conozco las razones por las que Reiss ha incluído en el Seitz (59) a prasina como subespecie de statices; pero en el caso de que sólo se haya fundado para ello en el resultado del estudio del aparato copulador, cuya fotografía me ha remitido Tams, habría que desconfiar mucho de la atribución. Entonces habría que sospechar que prasina podría resultar una buena especie o coincidir con mauretanica Nauf. Pero para poder decidir sobre esta cuestión haría falta examinar algunos & de antenas mazudas de Ain-Draham que coincidiesen con la descripción de prasina.

En el caso de que Reiss haya tenido otras fundadas razones para atribuir prasina a statices, tales como haber examinado otros ejemplares africanos con genitalia de statices, sería ésta la primera especie de Procris cuya existencia en Europa y Africa resultaría comprobada.

## 13. Procris (Procris) albanica Naufock, 1926.

Procris albanica Naufock, 1926. Procris albanica n. sp., Verhandl Zool. Bot.-Ges., Vers. Lep., vol. Lxxiv-Lxxv, pág. 126, figs. 2-3.

Procris albanica Naufock. Reiss, in Seitz, 1930. Les Macrolépidoptères du Globe, Supp. II, pág. 3, lám. I, figs. b<sub>7</sub> y c<sub>1</sub>.

Localidad típica: Pashtrik (Albania).

d. Antenas parecidas a las de manni (Ld.), más fuertes y robustas que en statices, de color negruzco, con 8 artejos sin pectinaciones; más largas y separadas que en manni.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen, esternón y patas de color verde algo brillante.

Envergadura, 24 mm. Alas anteriores parecidas a las de manni, con escamación menos densa que en esta especie, pero más que en statices y geryon; por el anverso de color verde amarillento, algo más oscuro que en statices y más claro que en manni, si bien no faltan ejemplares que hacen excepción a esta regla. Reverso de las alas anteriores negruzco, con escamas metálico-verdosas a lo largo de la vena C y a veces en el ápice alar. Reverso de las alas posteriores algo más claro que el de las anteriores, con abundancia de escamas verdo-

so-metálicas o azulado-metálicas a lo largo de las venas costal, radial y anales.

Aparato copulador del & (lám. IV, fig. 5): Placa ventral (lámina II, fig. 12 a) corta y ancha, no llegando al borde de la abertura genital, con dos concavidades simétricas en el distal separadas por una convexidad en el centro del mismo, y una hendidura en medio del borde proximal con dos concavidades homólogas a los lados. 8.º terguito (lám. II, fig. 12b) rectangular. Unco mucho más robusto que en todas las especies anteriores. Saco apenas ensanchado. Parámero con el borde inferior al principio convexo y luego casi recto, con tendencia a cóncavo, al final con un largo diente muy agudo y característico. Borde externo al principio, en la parte limitada por el borde superior del diente, recto y luego bastante ondulado; borde superior convexo y después recto, con el talón algo romo. Borde interno recto. Lóbulo largo y estrecho, no redondeado. Zona de quitinización debilitada, extendida desde el borde externo en el punto donde termina el borde superior del diente hasta el lóbulo. Edeago grande, curvado hacia abajo, con el caecum penis algo mazudo, en su interior guarnecido de un robusto cornuti un poco curvado como el edeago, orientado paralelamente a sus bordes y con la punta dirigida hacia atrás.

No puedo expresar mi opinión acerca de la variabilidad de la placa ventral en esta especie, ya que no he logrado estudiar más que un &. Naufock dice (41) que es tan variable como en geryon, en contra de lo que sucede en statices y manni, y que no llega tampoco a la abertura genital, pero en uno de sus ejemplares presenta un lóbulo central que la aproxima a ella.

9. Antenas aserradas, algo engrosadas hacia el ápice, semejantes a las de manni.

Cabeza, tórax, tégulas, patas, esternón, abdomen y alas anteriores y posteriores por anverso y reverso como en el 3.

Envergadura, 23 mm.

Aparato genital de la  $9:8.^{\circ}$  (+ 7.°) esternito (lám. V, fig. 8 a) trapezoidal. 8.° (+ 7.°) terguito (lám. V, fig. 8 b) con tendencia a la forma paralelográmica, el borde proximal convexo, el distal cóncavo y los laterales también convexos. 9.° esternito (lám. VIII, fig. 2 b) abarquillado, con un orificio en su parte distal muy característico, en

el que desemboca el canal copulador, que al principio tiene forma de embudo y después de un corto trayecto continúa tubular. 9.º terguito (lám. VIII, fig. 2 a) como en manni. Valvas con apodemas cortos que terminan algo curvados.

Material: 1 & y 1 & de Italia, Trieste, Duino, 2-VII-1937 (A. Schmidt leg.).

Preparaciones: Todo el material.

P. albanica Nauf. sólo se conocía de Albania, y gracias a la pareja estudiada por mí se descubre su existencia en Italia.

La especie vuela en julio.

La oruga es desconocida, pero, según Naufock (41), no debe de vivir lejos de la de geryon.

El Dr. Schmidt, de Budapest, me envió bajo el nombre de manni 2 & y 1 & recogidos el primero en Tarnova, Gorizia, y los segundos en Duino, Trieste, ambas de Italia. El individuo de Tarnova estaba bien clasificado, según comprobé al estudiar su armadura; pero la pareja de Duino presentaba unos aparatos genitales completamente distintos de los de manni. Un estudio detenido de ellos me convenció en seguida de que se trataba de P. albanica Nauf., descrita (41) de Pashtrik, Albania, que no había vuelto a citarse desde su descripción, ni siquiera en la revisión de los Procris italianos publicada recientemente por Rocci (60), y que resulta, por lo tanto, nueva para Italia propiamente dicha, si bien no lo es en absoluto, ya que Albania, merced al podería militar de Italia, se ha convertido en una provincia más del Imperio.

La especie se determina fácilmente gracias al detalle del largo diente terminal del borde inferior del parámero, tan característico en albanica. Pero el dibujo que Naufock da (41) de dicha especie es tan deficiente, que por lo demás no es fácil identificarla. Tampoco estudia este autor el edeago de albanica, que resulta tan peculiar con su gran cornuti curvado. En cuanto a la 2, como Naufock no trataba los aparatos genitales femeninos, encontró gran dificultad para separarla de la de geryon; pero en la investigación hecha por mí de estos órganos resultan diferencias tan fundamentales entre ellas (compárese la fig. 2 de la lám. VIII, con la 3 de la VI de mi trabajo anterior sobre los Procris [1]), que basta una simple ojeada para separarlas. El análisis de los caracteres externos hecho por Naufock

en su material de *albanica*, en cuanto he podido comprobar en mis ejemplares, pone de manifiesto las grandes dotes de sagacidad y observación del notable especialista austriaco recientemente fallecido, acreditada ya, por otra parte, en múltiples ocasiones.

Importa corregir la errata de imprenta cometida en la página 124 del *Lepidopterorum Catalogus*, de Bryk (18), al citar el año de aparición de la descripción original de esta especie, que es 1926 en lugar de 1929 como allí se consigna.

## 14. Procris (Procris) manni (Lederer), 1853.

Ino manni Lederer, 1852 (1853). Versuch die europäischen Lepidopteren. II. Abteilung. Verhandl. Zool.-Bot. Verein., 11, pág. 103.

Procris micans Rocci, 1937. La Zigene della vite. Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 142-146, fig. IX.

Localidad típica: Spalato, Dalmacia (Yugoslavia).

La mayor parte de los autores designan esta especie como micans Frey., pero este nombre no debe emplearse, porque en los Alpes bávaros, de donde procede el tipo de Freyer, no se encuentra manni, sino statices, lo que hace suponer que micans no sea sino una forma de esta última.

3. Antenas algo más robustas que en statices, con los 10 últimos artejos sin pectinaciones, de la longitud de las de dicha especie; de color oscuro.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen, cara externa de los fémures y tibias de color verde azul con reflejo metálico.

Envergadura, de 27 a 29 mm. Alas anteriores de corte parecido al de las de statices y schmidti, pero sobre todo al de las de esta última, con escamación más densa que en la primera y tanto como en la segunda; por el anverso de color verde o verde amarillento dorado, no demasiado brillante. Anverso de las posteriores moreno negruzco oscuro, como en schmidti y mucho más que en statices. Reverso de las anteriores negruzco. Reverso de las posteriores más transparente que el de las anteriores, con escamas verdosas o azules a lo largo de las venas costal, radial y anales. En general muy parecida a schmidti, lo que explica que Staudinger (70), Jordan (28) y otros autores la confundan con ella, señalándola como encontrada en España.

Aparato copulador del 8 (lám. IV, fig. 6): Placa ventral

(lám. II, fig. 13 a) no llegando a la abertura genital; tan ancha como el esternito, de forma rectangular, salvo que los extremos del borde distal son redondeados. 8.º terguito (lám. II, fig. 13 b) bastante más largo, trapezoidal, bien quitinizado, excepto una parte membranosa en forma de triángulo equilátero cuya base está limitada por el borde distal. Unco un poco más largo que en statices. Tegumento normal. Saco apenas ensanchado. Parámero bastante más pequeño que en la citada especie, con el borde inferior al principio recto, originando en seguida una convexidad y luego una concavidad pronunciada, para terminar después casi recto. Borde externo recto. Borde superior casi recto hasta el tegumento, donde se aprecia un ligero entrante. Talón corto y algo curvado.

La zona externa de quitinización debilitada, muy amplia, extendiéndose desde el lóbulo hasta el borde externo y ocupando parte del inferior, que en otro trayecto está limitado por una fina línea quitinizada; la zona interna, en cambio, reducida. Lóbulo redondeado y bien definido.

Edeago más largo y menos grueso que en statices, con el borde superior cóncavo y el inferior convexo, mazudo en el extremo proximal y con el caecum penis dilatado; con el extremo distal guarnecido de una delicada escultura de pequeñísimas espículas, provisto además de un cornuti sagitiforme y débilmente quitinizado que falta en dos de mis cinco preparaciones, una de Austria y otra de Tarnova, Italia, En el primitivo dibujo que mandé hacer del aparato copulador de esta especie no se indicaba este cornuti porque no existía en ninguna de las dos preparaciones de 3 que he indicado, que eran las únicas que yo poseía entonces. Dicho dibujo fué examinado por Naufock, que lo encontró semejante a sus preparaciones de Zara, Dalmacia, Yugoslavia; y releyendo la descripción de schmidti (46), se comprueba claramente que Naufock no percibió dicho cornuti en ninguna de sus preparaciones, puesto que escribe: "P. manni Ld. lässt in ihrem wenig durchsichtigen Penis keinen Dorn erkennen". Por eso yo quedé sorprendido al hallarle dibujado en la figura de Rocci (60). En las tres preparaciones de manni de Exilles, Piamonte, Italia, que he podido hacer, fácilmente he comprobado su presencia tal como lo figura este último autor, aunque en todo caso es preciso diafragmar mucho para percibirlo con claridad. El hecho de que Rocci representase el

edeago provisto de él confirma una vez más el que los cornutis. sobre todo los apicales, pueden faltar en algunas preparaciones, bien . porque, como dice Rocci (60), se trate de ejemplares que al copular dejen el cornuti en el aparato femenino, cosa que no creo, pues no los he encontrado nunca en mis numerosas preparaciones de hembras, bien, y es lo más probable, porque su presencia o ausencia se deba a fluctuaciones genéticas de las especies en su evolución. A este propósito quiero recordar aquí el caso de subsolana Stgr. (= cognata Rbr.), con edeago provisto de 4 cornutis, de los cuales el más pequeño sólo lo he encontrado en una preparación entre más de 100 que hice de ejemplares españoles. Naufock no la apreció en ninguna de las que realizó de ejemplares austriacos, mientras que, a juzgar por la descripción y la figura de Rocci, debe de encontrarse en casi todos los ejemplares de Italia. Lo mismo podría decir del cornuti apical de statices, que falta en casi todos los ejemplares españoles que yo he visto, y que Naufock, a quien le había pasado desapercibido hasta no verle dibujado por mí, sólo encontró en muy pocas de sus preparaciones.

Q. Antenas aserradas, algo engrosadas hacia el ápice y semejantes a las de *albanica*. Cabeza, tórax, tégulas, alas, abdomen y esternón como en el 3. Envergadura, 22 mm.

Aparato genital de la  $9:9.^{\circ}$  esternito (lám. VIII, fig. 3 b) formado por una pieza muy característica, como se ve en la figura, en cuya parte proximal existe una hendidura exagonal. Canal copulador tubular y membranoso desde su origen.  $9.^{\circ}$  terguito (lám. VIII, fig. 3 a) muy parecido al de albanica, con el borde proximal convexo y el distal recto, provisto de apodemas cortos y rectos. Valvas grandes, con apodemas breves.

Material: 3 & & y I & ; I & de Austria (coll. Seebold) y 2 & & y la & de Italia, que proceden de Roma; de Gorizia, Tarnova, 22-VII-1937 (A. Schmidt leg.), y de Istria, Herpeljendra, 18-VII-1911 (A. Naufock leg.).

Preparaciones: Todo el material.

Staudinger, en sus dos catálogos (68, 70), lo mismo que Kirby (32), consideran erróneamente a manni como variedad de statices; pero, en cambio, éste incluye a micans como sinonimia de la última, lo que parece cierto. Spuler (65) la estudia, con razón, lo mismo que

Berge (14), como especie propia, bajo el nombre de manni. Jordan (28) y Rocci (60) emplean el de micans para designarla, pero ambos reconocen que no ha sido encontrada en los Alpes de Baviera más que por su descriptor, lo que confirma en realidad que este último describió como micans una especie distinta, que, según Daniel, es una statices intensamente escamada, aberración que se encuentra de vez en cuando en los Alpes de Baviera.

Se conocen tres formas de manni además de la típica, que son: heydenreichii Lederer, crassicornis Staudinger y superba Rocci.

La var. heydenreichii Ld., cuya localidad nimotípica es Mehadia, Rumania, descrita (33) como especie propia en 1853, al mismo tiempo que la manni típica y que Lederer atribuye a Stenz, tiene, según su descriptor, mucho parecido con manni, aunque es más grande y robusta, con antenas igualmente formadas, pero más gruesas y largas. De alas anteriores más cortas y anchas, que por el anverso son de color verde azulado oscuro, y con las posteriores y el reverso como en manni.

Los caracteres de esta descripción que parecen definir mejor la forma son: Antenas más gruesas que en manni, mayor tamaño, y anverso de las alas anteriores verde azulado oscuro.

La var. crassicornis Stgr. (66), cuya localidad típica es imprecisa, presenta, según la descripción original, los mismos caracteres de robustez y engrosamiento de las antenas, sin que podamos precisar por la descripción si son más fuertes que en heydenreichii. La coloración del anverso de sus alas anteriores es verde dorada muy intensa; la de las posteriores resulta negra, con el pliegue con brillo verdoso en el anverso y verde muy brillante en el reverso. Millière (39) ha reproducido un ejemplar 3 de San Martín Lantosque, Alpes Marítimos.

De la descripción que antecede se deduce que crassicornis coincide con heydenreichii en casi todos los caracteres, y su principal diferencia con ella estriba en que en la primera el color del anverso de las alas anteriores es verde dorado brillante, en tanto que en la segunda se trueca en verde azulado oscuro. Jordan (28) no debió incluirlas en el Seitz como sinónimas, pero, desde luego, me parecen bastante próximas.

Aunque no se deduce de la descripción original, Rocci (60) afirma, fundado en el material que ha podido estudiar, que la forma es más

robusta y de mayor tamaño que heydenreichii y que las alas están revestidas de una densísima escamación, con reflejo vivo de un azul verde profundo (en la descripción original se habla de verde dorado brillante), con antenas más largas y gruesas que en heydenreichii.

Rocci describe (60) otra forma de Génova, Quezzi, Catellacio, que llama superba y caracteriza por el mayor tamaño (28 a 34 mm. en el 3 y 22 a 26 mm. en la 2) y robustez; el anverso de las alas anteriores con escamación muy compacta y reflejo verde azulado de tono metálico brillantísimo; las posteriores negruzcas y también fuertemente escamadas. Por el reverso, todas ellas con brillo sedeño, más acentuado en las áreas costal de las anteriores y anal de las posteriores. Antenas largas, más robustas que en heydenreichii. Las 22, un poco más gráciles que los 3, con frecuencia tienen el anverso de las alas anteriores de color azul.

Rocci (60) afirma en su descripción de superba que ésta difiere de crassicornis, entre otros caracteres, por su mayor robustez. Pero teniendo en cuenta los datos que él mismo nos proporciona, no siempre sucederá así, puesto que dice que la envergadura del à de superba oscila entre 28 y 34 mm. y Staudinger señala (66) para el de su crassicornis de 30 a 32 mm. Puede haber, por consiguiente, ejemplares de superba mucho más pequeños que de crassicornis.

Quisiera destacar aquí que Staudinger dice en su descripción original de *crassicornis* que presenta el anverso de las alas anteriores verde dorado muy marcado, y este carácter lo considero yo muy importante para separarla de *heydenreichii*.

Según Rocci (60), las formas de esta especie se distribuyen en Italia de esta manera:

micans Frr. (manni Ld.), por Llanura padana y Alpes occidentales;

heydenreichii Ld., Alpes Marítimos y Apeninos ligur-tosco-emilianos;

crassicornis Stgr., Riviera liguriana, y superba Roc., Génova.

Rocci (60) coincide con el punto de vista de Naufock, que es también el mío, de que el nombre más antiguo dado a una forma de esta especie es el de manni (Ld.), descrita con ejemplares de Spalato, en Dalmacia, Yugoslavia, y de que micans podría ser una forma de stati-

ces o de alpina Alb., opinión que, por lo que se refiere a la primera de estas dos últimas especies, es ya muy antigua, puesto que fué sustentada por Lederer (33) en 1852 y confirmada por el hecho de que manni no se encuentra en los Alpes de Baviera, de donde describió Freyer su micans.

En cuanto a la hipótesis interrogativa que hace Rocci (60) de si crassicornis sería sinónima de manni, dada la analogía entre la Riviera liguriana y la dálmata, me parece debe desestimarse en absoluto, ya que Staudinger distingue (66) su forma de heydenreichii, que estudia como especie propia, por su mayor robustez y tamaño, así como por el grosor de sus antenas y por el color verde brillante de sus alas anteriores, y Lederer diferencia (33) su heydenreichii de manni por los mismos caracteres, salvo el del color del anverso de sus alas anteriores, que describe como verde azulado en las dos formas. Se deduce, por lo tanto, que heydenreichii es una transición entre manni y crassicornis, como crassicornis lo es entre heydenreichii y superba, que resulta el límite extremo de robustez opuesto a manni.

Tampoco es admisible la segunda hipótesis interrogativa de Rocci (60) sobre si manni podría ser una forma aberrativa secundaria de crassicornis, pues se opone a la afirmación de Lederer (33) en su diagnosis original de que la serie típica de manni, recogida en Spalato por Mann, era numerosa y todos los ejemplares resultaban de color y aspecto completamente iguales.

La especie se extiende por Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Italia, Austria y Francia. En cuanto a la cita de España, hecha por Staudinger (70) con ejemplares de San Ildefonso, Segovia, ya he demostrado en otro lugar que se trata de una falsa determinación de schmidti Nauf.

Los autores citan también como área de dispersión de manni, Hungría, Suiza, Grecia, Turquía, Asia Menor, Armenia y Rusia, pero casi todas estas citas necesitan confirmación.

Según Spuler (65), la oruga de manni es desconocida. Pero Guenée (22) la describió y figuró en 1865 bajo el nombre de micans, con ejemplares que había criado con Cistus salviaefolius en Hyeres, Var, Francia. Quizá Spuler no ha tomado en consideración este dato pensando que, dado el gran parecido entre las orugas de las dos especies y teniendo en cuenta que micans es sólo una forma de statices

muy rica en escamas, quedaba dudoso a qué especie podría referirse la oruga pintada por Guenée. Pero el hecho de que Martin (35) haya encontrado manni en Hyeres robustece mucho la creencia de que la oruga que descubrió Guenée estuvo bien referida.

La especie vuela, según los autores, desde abril hasta julio. Mis ejemplares italianos son de junio y julio.

En el Lepidopterorum Catalogus, de Bryk (18), al citar la fecha de descripción de manni, se consigna erróneamente 1882 en lugar de 1852 (1853).

Las figuras de Seitz (28) (lám. I, figs.  $K_1$ ,  $K_2$  y  $K_3$ ) y de Spuler (65) (lám. LXXV, fig. 35 b) son bastante buenas.

# 15. Procris (Procris) mauretanica Naufock, 1932.

Procris mauretanica Naufock, 1932. Zwei neue Procris aus Spanisch-Marokko. Zeits. Oest. Ent. Ver., vol. xvII, pág. 77, figs. 4-5.

Procris mauretanica Naufock, in Reisser, 1934. Beitrag zur Lepidopterenfauna des Rifgebirges von Spanisch-Marokko. Eos, vol. 1x, pág. 285, figs. 4-5; lám. VII, fig. 7.

3. Antenas más largas que en geryon, con 8 artejos sin pectinaciones, más robustas que en dicha especie; en lo demás semejantes.

Cabeza, tórax y tégulas verde amarillento o verde brillante. Esternón y cara visible de las tibias azul verdoso brillante. Abdomen con el anverso verde o azul dorado, más apagado, y el reverso, casi siempre, verde cobrizo.

Envergadura, de 24 a 26 mm. Alas anteriores algo más grandes y puntiagudas que en geryon y quizá, por lo menos en algunos ejemplares, un poco más estrechas; con escamación apretada y abundante, en general con el borde terminal de las escamas fuertemente hendido, mientras que en geryon suele ser recto. Anverso de color verde amarillento, verde bronceado o verde brillante. Fimbria castaño-negruzca. Reverso moreno grisáceo, algo más oscuro que en geryon. Anverso de las alas posteriores moreno negruzco. Reverso como el de las anteriores, con algunas escamas azules o verde brillantes en las regiones basal y anal y en la terminación de casi todas las venas.

Aparato copulador del & (lám. IV, fig. 7): Placa ventral (lám. II, fig. 14 a) llegando hasta la abertura genital, más larga que ancha, trapezoidal, invadiendo todo el 8.º esternito. 8.º terguito (lám. II,

fig. 14b) casi cuadrado. Unco corto y poco quitinizado. Parámero con el borde inferior cóncavo, el externo casi recto, un poco convexo, y el interno recto. Talón corto y agudo. Zona externa de quitinización debilitada, bien definida por el borde externo, y el del proceso inferior rectos, y el superior digitiforme, un poco cóncavo. La zona interna casi triangular. Lóbulo muy poco marcado y estrecho. Edeago corto, robusto y lanceolado, con la mitad inferior de la porción distal guarnecido de 9 estrías orientadas en sentido longitudinal; en su interior provisto de dos cornutis curvados hacia abajo, el segundo más grande que el primero y mucho más robusto, con la punta dirigida hacia atrás.

Q. Antenas aserradas, parecidas a las de geryon. Cabeza, tórax, tégulas, patas, esternón, abdomen y alas anteriores y posteriores por anverso y reverso como en el 3. Envergadura, de 23 a 24 mm.

Aparato genital de la  $\circ$ : 8.° (+ 7.°) esternito (lám. V, fig. 9 a) sin placa ventral, es decir, apenas quitinizado, más ancho que largo, pentagonaloide, delimitado por bordes rectos, salvo el proximal, que presenta una hendidura en el centro. 8.° (+ 7.°) terguito (lám. V, fig. 9 b) con tendencia a la forma trapezoidal, más largo y estrecho que el esternito. 9.° esternito (lám. VIII, fig. 4 b) reducido a una lámina curvada hacia abajo. 9.° terguito rectangular, con dos apodemas muy finos. Canal copulador (lám. VIII, fig. 4 b) convertido en un receptáculo muy amplio, en parte quitinizado y en parte membranoso, la primera formada por dos piezas, una abarquillada, que forma casi todo el receptáculo, y otra mucho más pequeña, limitada por bordes adornados de abundante denticulación.

Material: 12 & & y 6 & & de Marruecos español; 3 de los & & de Zoco Telata, Ketama, VI-1930 (C. Bolívar leg.), y 9 & & y 5 & & de la misma localidad, VI-1932 (M. Escalera leg.), y 1 & de Targuist, VI-1932 (F. Escalera leg.).

Preparaciones: 6 & & y 3 P de Zoco Telata, Ketama, y I P

de Targuist.

Dos de los tres ejemplares & & recogidos en Zoco Telata, Ketama, en junio de 1930, por la exp. C. Bolívar, aparecen totalmente desprovistos de la coloración verde brillante metálica típica y son de un color castaño rojizo muy notable; encuentro esta variedad digna de denominación y propongo para ella el nombre de **bohigasi** nov. var., en

homenaje a la distinguida naturalista Srta. Mercedes Bohigas. Holotipo y paratipo en el Museo de Madrid.

La especie se encuentra hasta ahora sólo en Marruecos español, y, según los datos actuales, vuela en el mes de junio.

La oruga es desconocida.

## 16. Procris (Procris) obscura Zeller, 1847.

Procris obscura Zeller, 1847. Verzeichniss der von Prof. Loew in der Turkey und in Asien gesammelten Lepidopteren. Isis, 1, pág. 15.

Procris obscura Zeller. Alberti, 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., págs. 120-122, lám. VIII, fig. 19, a-d.

Localidad típica: Isla de Rodas.

3. Antenas parecidas a las de *geryon*, con la maza ligeramente más gruesa y 8 artejos sin pectinaciones; semejantes a las de la especie citada y más cortas que en *bolivari*, de color verde oscuro.

Cabeza, tórax, tégulas, abdomen y cara externa de las tibias de color verde amarillento con brillo débil.

Envergadura, de 21 a 22 mm. Alas anteriores más estrechas que en geryon, por el anverso de color verde amarillento con brillo débil y la fimbria negruzca. Anverso de las alas posteriores negruzco, bastante más oscuro que en geryon. Reverso de las alas anteriores y posteriores semejante al de dicha especie, gris negruzco, más intenso en las primeras que en las segundas.

Aparato genital del &: Unco como el de bolivari. Parámero con el borde inferior al principio un poco convexo y luego recto hasta el final; borde externo provisto de dos hendiduras laterales y una prominencia central; borde superior al principio convexo, luego recto y más allá, en el punto de contacto con la cara externa del tegumento, cóncavo; borde superior recto. Talón robusto, como el de bolivari. Edeago de longitud y factura semejante al de la aludida especie, curvado hacia arriba, con el extremo proximal mazudo, y un largo cornuti análogo al que presenta bolivari, con la punta dirigida hacia atrás.

El aparato copulador de *obscura* se parece mucho al de *bolivari*, pero, sin embargo, difiere de él por el borde inferior del parámero, que en aquélla es recto, mientras en ésta es cóncavo y está provisto

de uno o dos dientes, y por el edeago, que, aunque parecido en las dos, presenta en *obscura* la parte proximal mazuda y el cornuti muy visible, mientras que en *bolivari* pasa casi inadvertido. No he podido estudiar la placa ventral de *obscura*, ni tampoco su aparato genital femenino, cuya comparación con los de *bolivari* resultaría de gran interés.

Todos los autores que he consultado, salvo Lederer (33), consideran a obscura como buena especie.

Material: 2 & & de Turquía, Taurus, Marasch, 750 m., 7-V-1928 (E. Pfeiffer leg.) y V-1930 (A. Naufock leg.).

Preparaciones: Todo el material.

Staudinger describió con ejemplares de Brusa, en Turquía, una especie, anceps (66), que no diferencia de obscura, sino de geryon en el 3, con antenas mucho más largas y algo más robustas, las alas anteriores más densamente revestidas y fuertemente brillantes, de color verde amarillento más o menos dorado, con alas posteriores más negras y menos diáfanas; estos caracteres los resume Jordan (28) diciendo que la forma está caracterizada por ser más brillante y de color verde amarillento. Staudinger, en sus catálogos (68, 70), la señala como variedad de geryon; el mismo criterio sigue Kirby (32). Más tarde Jordan y Naufock la han situado, con acertado criterio, como variedad de obscura.

Al mismo tiempo que anceps describió Staudinger (66) una forma balcanica, recogida en los Balcanes, atribuyéndola a obscura y caracterizándola por ser mucho más grande que dicha especie y presentar la coloración del anverso de las alas anteriores verde amarillento mate; de esta forma no hace referencia en su Catálogo de 1871 (68); Kirby (32) la señala también, como variedad de obscura, y el mismo Staudinger, en su Catálogo de 1901 (70), la menciona también, aunque con duda, del mismo modo. Jordan (28) la considera asimismo forma de obscura, caracterizándola como más grande, con el anverso de las alas anteriores de color amarillento mate.

Alberti ha descrito (5) otras dos subespecies, cuyos aparatos copuladores masculinos coinciden totalmente con el de *obscura*. Una del territorio de Talysch, en la misma orilla sur del mar Caspio, que llama *maxima* por su tamaño gigante, en la que los & soscilan entre los 30 y los 32 mm. de envergadura y cuya única 9 mide 26 mm.; la otra subespecie, de Amasia, *pallida* Alb., es una forma que re-

cuerda bastante a los individuos pequeños de statices, con las alas anteriores y posteriores finamente escamadas, en el 3 de 26 a 29 mm. de envergadura, que se reducen en la 9 a 23 mm.

La especie se extiende por Rodas, Turquía, Cáucaso e Irán. Según mis ejemplares, obscura vuela en mayo; los autores no mencionan la época de vuelo para esta especie, salvo Alberti (5), que señala para sus ejemplares recogidos en el Cáucaso el mes de junio, y para los colectados en Fort Sine Sefid, Chiraz-Kazeroum, Farsistan, en el Irán, el de mayo.

La oruga es desconocida.

## Bibliografía.

- (I) AGENJO, R.
  - 1937. Los Procris Fabr. de España. Eos, vol. XII, págs. 283-322, láminas III-VI.
- (2) ALBERTI, B.
  - 1936. Eine neue alpine Procris-Art. Procris alpina nov. sp. Ent. Zeit. Frankfurt-M., vol. L, págs. 435-439, 515-516, figs. A, B, C.
- (3) Alberti, B.
  - 1936. Eine für Deutschland neue Zygaenide, Procris cognata Rmb. aus Thüringen. Ent. Zeit. Frankfurt-M., vol. L, págs. 513-515, figs.
- (4) ALBERTI, B.
  - 1937. Beitrag zur Kenntnis der Gattung Procris nebst Beschreibung einer neuen Art. Ent. Zeit. Frankfurt-M., vol. LI, págs. 86-89, 98-100, figs.
- (5) ALBERTI, B.
  - 1937. Revision und Neubeschreibungen asiatischer Procris-Arten. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvII, págs. 67-101, 116-126, láms. VI-VIII.
- (6) Alberti, B.
  - 1938. Zur Nomenklatur-Frage von Procris globulariae Hbn. Stett. Ent. Zeit., vol. 1c, págs. 149-153.
- (7) ALBERTI, B.
  - 1938. Was ist Procris cognata Luc.? Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxvIII, págs. 315-318.

- (8) ALBERTI, B.
  - 1939. Neue Procris-Arten aus Iran. Ent. Rundschau, vol. Lvi, págs. 28-32, figs.
- (9) ALBERTI, B.
  - 1939. Eine neue Schmetterlingsart—Procris drenowskii nov sp.—aus Bulgarien. Mitt. konigl. Naturwissens. Inst., Sofia, vol. XII, págs. 43-47, figs.
- (10) Austaut, J. L.

1880. Lépidoptères nouveaux d'Algérie. Le Naturaliste, vol. 11, pág. 284.

- (II) BAKER, G. T.
  - 1888. Descriptions of some new species of Lepidoptera from Algeria. Ent. Soc. London, págs. 117-118.
- (12) BARTEL, M.
  - 1906. Ino turatii, eine neue Art aus Italien. Soc. Ent. Zurich, vol. xx, página 178.
- (13) BAYLE-BARELLE, G.
  - 1809. Saggio intorno agli insetti nocivi ai vegetabili economici, agli animali utile all'agricoltura ed ai prodotti dell'economia rurale, Milano, página 41.
- (14) Berge, Fr., y Rebel, H. 1910. Schmetterlingsbuch, págs. 449-451, lám. L, figs.
- (15) Boisduval, J. B. A.

  1834. Icones historique des Lépidoptères. Paris, vol. 11, págs. 78-81, lám. LVI, figs. 1-3.
- (16) Boisduval, J. B. A. 1840. Genera et Index methodicus, pág. 54, n.º 449.
- (17) Bremer, O.
  - 1864. Lepidopteren Ost-Sibiriens, insbesondere des Amur-Landes. Mém. Acad. Imp. Sci., St. Pétersb., vol. VIII, pág. 97, lám. VIII, fig. 4.
- (18) BRYK, F.
  1936. Lepidopterorum Catalogus, Zygaenidae, II, vol. LXXI, págs. 121-141.
- (19) Dannehl, F.

  1929. Beiträge zur Lepidopteren-Fauna Südtirol. Ent. Zeit. Frankfurt-M., vol. XLIII, pág. 62.
- (20) Ernst, M., y Engramelle, P.
  1779-1792. Papillons d'Europe peints d'après nature. Paris. 8 tomos.

- (21) FREYER, C. F.
  - 1828-1830. Beiträge zur Geschichte europäischer Schmetterlinge, mit Abbildungen nach der Natur. Augsburg. Vols. 1-111.
- (22) GUENÉE, A.
  - 1865. Quelques espèces de Lépidoptères prouvées par leurs premiers états. Ann. Soc. Ent. France, págs. 301-305, lám. VIII, figs. 1-3.
- (23) Hagen, H. 1862-1863. Bibliotheca Entomologica, vol. 11, pág. 59.
- (24) HERRICH-SCHÄFFER, G. A. W.
  - 1843-1856. Systematische Bearbeitung der Schmetterlinge von Europa Regensburg, vol. vi, pág. 42, lám. XIII, figs. 94-95.
- (25) Horn, W., und Schenkling, S.

  1928. Index Litteraturae Entomologicae, vol. 111, pág. 966.
- (26) HÜBNER, J.
  - 1793. Sammlung Auserlesener Vögel und Schmetterlinge. Augsburg. 16 páginas, 100 láms.
- (27) HÜBNER, J.
  - 1797-1818? Sammlung europäischer Schmetterlinge, vol. 11, pág. 76, lámina I bis, figs. 2-3; figs. 238-239.
- (28) Jordan, K.

  1913. Les Macrolépidoptères du Globe, vol. 11, págs. 6-10, lám. I, figs.
- (29) JORDAN, K.
  - 1931. Two new Zygaenidae (Lepid.). Nov. Zool., vol. xxxvi, págs. 277-278, figs. 3-4.
- (30) JORDAN, K.
  - 1939 (inédit.) Zur Nomenklatur der beiden Deutschen Procris-Arten mit spitzen fühlern.
- (31) Junk, W.
  1913. Bibliographia Lepidopterologica. Berlin, pág. 97.
- (32) KIRBY, W. F.

  1892. A Synonymic Catalogue of Lepidoptera Heterocera, vol. 1, págs. 81-86.
- (33) LEDERER, J.
  - 1853. Versuch die europäischen Lepidopteren in möglischst natürliche Reihenfolge zu stellen. 11 Abteilung (Die Heteroceren), págs. 102-105.
- (34) Lederer, J. 1862. Bücher-Anzeigen. Wien. Ent. Monatschr., vol. vi, pág. 195, not.

LOS «PROCRIS» NO ESPAÑOLES DEL MUSEO DE MADRID

(35) LHOMME, L.

1923-35. Catalogue des Lépidoptères de France et de Belgique, vol. 1, págs. 663-666 y 754.

(36) Lucas, H.

1849. Exploration scientifique de l'Algérie. Paris. Vol. 111, págs. 373-374; Atlas, lám. III, figs. 2, 2 a, 2 b, 2 c, 3 y 3 a.

(37) MABILLE, P.

1872. Notice bibliographique sur les travaux du Dr. P. Rambur. Ann. Soc. Ent. France, págs. 307-312.

(38) MARTORELL Y PEÑA, M.

1879. Catálogos sinonímicos de los insectos encontrados en Cataluña, Barcelona, pág. 113.

(39) MILLIÈRE, P.

1885. Acidalie nouvelle, Lépidoptères nouveaux, etc. Ann. Soc. Ent. France, pág. 119, lám. II, fig. 10.

(40) Naufock, A.

1921. Procris jordani Nfk. Zeits. Oest. Ver., vol. vi, págs. 63-64, figs.

(41) Naufock, A.

1926. Procris albanica n. sp. Verhand. Zool.-Bot. Ges., vols. LXXIV-LXXV, Versammlung der Lepidop., págs. 126-129, figs. 2 y 3.

(42) Naufock, A.

1929. Procris anatolica nov. sp. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. XIX, pág. 94, figs.

(43) Naufock, A.

1930. Procris predotae nov. sp. Zeits. Oest. Ent. Ver., vol. xv, págs. 104-108, figs. 1-7.

(44) Naufock, A.

1932. Zwei neue Procris aus Spanisch-Marokko. Zeits. Oest. Ent. Ver., vol. XVII, págs. 75-77, figs. 1-5.

(45) Naufock, A.

1932. Procris gigantea (Stgr. in litt.) bon. sp. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. XXII, págs. 97-99, figs. 1-3.

(46) Naufock, A.

1933. Eine neue spanische Procris. Zeits. Oest. Ent. Ver., vol. xvIII, págs. 61-63, figs. 1-3.

(47) Naufock, A., in Durck y Reisser.

1934. Beitrag zur Lepidopterenfauna des Rifgebirges von Spanisch-Marokko. Eos, vol. 1x, págs. 284-286, figs. 1-5, lám. VII, figs. 6-7.

- (48) Naufock, A.
  - 1935. Was für eine Art ist Procris bellieri Rmb. Ent. Rundschau, vol. LIII, págs. 28-30.
- (49) Naufock, A.

1935. Procris pfeifferi nov. sp. Mitt. Münch. Ent. Ges., vol. xxv, pág. 25.

- (50) Naufock, A.
  - 1937. Procris maroccana nov. sp. Zeit. Oest. Ent. Ver., vol. XXII, pág. 30.
- (51) OBERTHÜR, CH.

1875. Faune des Lépidoptères de l'Algérie. Et. d'Ent., vol. 1, pág. 37.

- (52) OBERTHÜR, CH.
  - 1916. Faune des Lépidoptères de Barbarie (Partie II). Et. Ent. Comp., vol. XII, págs. 232-242.
- (53) OBERTHÜR, CH.
  - 1917. Faune des Lépidoptères de Barbarie (Partie III). Et. Ent. Comp., vol. XIII, págs. 43-44, láms. CDXXXI-CDXXXII, figs. 3698-3720.
- (54) OBERTHÜR, CH.

1922. Les Lépidoptères du Maroc. Et. Ent. Comp., vol. XIX, pág. 156.

- (55) PRAVIEL, G.
  - 1937. Lépidoptères nouveaux pour la faune française. Bull. Soc. Ent. France, pág. 144.
- (56) Praviel, G.

1938. Qu'est-ce que Procris cognata Lucas? Rev. Franç. Lép., vol. 1x.

- (57) RAMBUR, P.
  - 1837-1842. Faune entomologique de l'Andalousie. Paris, Arthus Bertrand, vol. 1, págs. 1-144, láms. I-II y XIX-XX; vol. 11, págs. 1-336, láminas I-XII, XIV-XV y XVII-XVIII.
- (58) RAMBUR, P.
  - 1858-1886. Catalogue Systématique des Lépidoptères de l'Andalousie. Paris (2ème livraison), págs. 182-187, lám. III, fig. 1.
- (59) Reiss, H., in Seitz.

1930. Les Macrolépidoptères du Globe. Suppl. II, págs. 3-4, lám. I, figs.

- (60) Rocci, U.
  - 1937. La "Zigena della Vite" ed alcune specie italiane del Gen. Procris (s. l.). Boll. Ist. Ent. Bologna, vol. 1x, págs. 113-152, figs. 1-11.
- (61) ROTHSCHILD, W.
  - 1917. Supplemental notes to Mr. Charles Oberthür's Faune des Lépidoptères de la Barbarie. With Lists of The Speciments contained in the Tring Museum. Nov. Zool., vol. xxiv, págs. 343-345 y 351-352.

- (62) SCHIFFERMÜLLER, I.
  - 1776. Systematisches Verzeichniss der Schmetterlinge der Wiener Gegend, pág. 308.
- (63) SCHUMACHER, F.
  - 1922. Die Cicadidae in Ramburs Fauna von Andalusien. Deutsch. Ent. Zeit., págs. 205-206.
- (64) SPEYER, A.
  - 1858. Die geographische Verbreitung der Schmetterlinge Deutschlands und der Schweiz, vol. 1, pág. 466.
- (65) SPULER, A.
  - 1910. Die Schmetterlinge Europas. Sttutgart, vol. 11, págs. 165-169; vol. 111, lám. LXXV, figs. 29-36, y LXXVI, figs. 16-19; vol. 1v, lám. L, fig. 22, y Apénd., lám. IX, figs. 14-17.
- (66) STAUDINGER, O.
  - 1862. Die Arten der Lepidopteren-Gattung Ino Leach. Stett. Ent. Zeit., vol. XXIII, págs. 341-359.
- (67) STAUDINGER, O.
  - 1870. Beiträge zur Lepidopterenfauna Griechenlands. Hor. Ent. Ross., vol. VII, pág. 171.
- (68) STAUDINGER, O.
  - 1871. Catalogue ou Enumération méthodique des Lépidoptères qui habitent le territoire de la faune européenne, vol. 1, págs. 44-45.
- (69) STAUDINGER, O.
  - 1887. Centralasiatische Lepidopteren. Stett. Ent. Zeit., vol. XLVIII, páginas 68-73.
- (70) STAUDINGER, O.
  - 1901. Catalog der Lepidopteren des Palaearctischenfaunengebietes, vol. 1, págs. 389-391.
- (71) STRAND, E.
  - 1916. Neue Gattungsnamen in der Hymenopterologie und Lepidopterelogie. Intern. Ent. Zeit. Guben, vol. x, pág. 137.
- (72) Tutt, J. W. 1899. British Lepidoptera, vol. 1, págs. 386-414.
- (73) VERITY, R.
  - 1931. Distinzione, nomenclatura e nuove località italiane delle Gegenes nostrodamus F. e pumilio Hoffm. Boll. Soc. Ent. Italiana, vol. LXIII, pág. 107.

Eos, XIII, 1937.

- (74) WALLENGREN, H. D.
  - 1863. Skandinavies-Heterocer-Fjärilar, vol. 1, págs. 88-110.
- (75) ZELLER, PH. CH.
  - 1847. Verzeichniss der von Prof. Loew in der Türkey und in Asien gesammelten Lepidopteren. Isis, 1, pág. 15.
- (76) ZELLER, PH. CH.
  - 1847. Bemerkungen über die auf einer Reise nach Italien und Sicilien gesammelten Schmetterlingsarten. Isis, 111, pág. 293.

## Explicación de las láminas II-VIII.

#### Lám. II:

Fig. 1.—8.º esternito de Procris ampelophaga (Bayle) 3.

Fig. 2a.—8.° esternito de Procris pruni (Schiff.) &; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 3 a.—8.° esternito de Procris cirtana Luc. 3; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 4a.—8.º esternito de Procris gigantea Nauf. &; b, 8.º terguito del mismo.

Fig. 5 a.—8.° esternito de *Procris budensis* (Spr.) 3; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 6.—8.° esternito de Procris chloros (Hb.) 3.

Fig. 7 a.—8.° esternito de *Procris cognata* H. S. &; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 8 a.—8.° esternito de *Procris graeca* Jord. 3; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 9 a.—8.º esternito de *Procris algirica* Rothsch. 3; b, 8.º terguito del mismo.

Fig. 10 a.—8.º esternito de Procris anatolica Nauf. 3; b, 8.º terguito del mismo.

Fig. II a.—8.° esternito de *Procris statices drenowskii* Alb. 3; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 12 a.—8.º esternito de *Procris albanica* Nauf. 3; b, 8.º terguito del mismo.

Fig. 13 a.—8.° esternito de Procris manni (Ld.) &; b, 8.° terguito del mismo.

Fig. 14 a.—8.º esternito de Procris mauretanica Nauf. 3; b, 8.º terguito del mismo.

#### Lám. III:

Fig. 1.—Aparato copulador & de Procris ampelophaga (Bayle).

Fig. 2.—Aparato copulador & de Procris pruni (Schiff.).

- Fig. 3.—Aparato copulador & de Procris cirtana Luc.
- Fig. 4.—Aparato copulador & de Procris gigantea Nauf.
- Fig. 5.—Aparato copulador & de Procris budensis (Spr.).
- Fig. 6.—Aparato copulador & de Procris chloros (Hb.).
- Fig. 7.—Aparato copulador & de Procris cognata H. S.
- Fig. 8.—Aparato copulador & de Procris tenuicornis Zell.
- Fig. 9.—Aparato copulador & de Procris syriaca Alb.

### Lám. IV:

- Fig. 1.—Aparato copulador & de Procris graeca Jord.
- Fig. 2.—Aparato copulador & de Procris algirica Rothsch.
- Fig. 3.—Aparato copulador & de Procris anatolica Nauf.
- Fig. 4.—Aparato copulador & de Procris statices drenowskii Alb.
- Fig. 5.—Aparato copulador & de Procris albanica Nauf.
- Fig. 6.—Aparato copulador & de Procris manni (Ld.).
- Fig. 7.—Aparato copulador & de Procris mauretanica Nauf.
- Fig. 8.—Aparato copulador & de Procris obscura Zell.

#### LÁM. V:

Fig. 1.—8.° (+7.°) esternito de Procris ampelophaga (Bayle) 9.

Fig. 2 a.—8.° (+7.°) esternito de Procris cirtana Luc. Q; b, 8.° (+7.°) terguito de la misma.

Fig. 3 a.—8.° (+ 7.°) esternito de *Procris budensis* (Spr.)  $\circ$  ; b, 8.° (+ 7.°) terguito de la misma.

Fig. 4.—8.° (+7.°) esternito de Procris chloros (Hb.) 2.

Fig. 5 a.—8.° (+ 7.°) esternito de *Procris cognata* H. S.  $\circ$  ; b, 8.° (+ 7.°) terguito de la misma.

Fig. 6 a.—8.° (+7.°) esternito de *Procris tenuicornis* Zell.  $\mathfrak{P}$ ; b, 8.° (+7.°) terguito de la misma.

Fig. 7 a.—8.° (+ 7.°) esternito de *Procris algirica* Rothsch.  $\circ$  ; b, 8.° (+ 7.°) terguito de la misma.

Fig. 8a— $8.^{\circ}$  (+7.°) esternito de *Procris albanica* Nauf. 9; b,  $8.^{\circ}$  (+7.°) terguito de la misma.

Fig. 9 a.—8.° (+ 7.°) esternito de *Procris mauretanica* Nauf.  $\circ$  ; b, 8.° (+ 7.°) terguito de la misma.

### Lám. VI:

Fig. 1 a.—9.° terguito de *Procris ampelophaga* (Bayle)  $\mathfrak{P}$ ; 1 b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 2a.—9.° terguito de *Procris pruni* (Schiff.)  $\mathcal{Q}$ ; 2b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 3 a.—9.º terguito de *Procris cirtana* Luc. 9; 3 b, 9.º esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma; 3 c, parte quitinizada del canal, orientada en sentido contrario.

Fig.  $4a.-9.^{\circ}$  terguito de *Procris budensis* (Spr.) 9; 4b,  $9.^{\circ}$  esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 5 a.—9.° terguito de *Procris chloros* (Hb.) 9; 5 b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma; 3 c, las mismas piezas orientadas en sentido contrario.

#### LÁM. VII:

Fig. 1 a.—9.° terguito de *Procris cognata* H. S.  $\mathcal{P}$ ; 1 b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 2a.—9.° terguito de *Procris tenuicornis* Zell. 9; 2b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 3 a.—9.° terguito de *Procris syriaca* Alb. Q; 3 b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

Fig. 4a.—9.° terguito de *Procris graeca* Jord. 9; 4b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

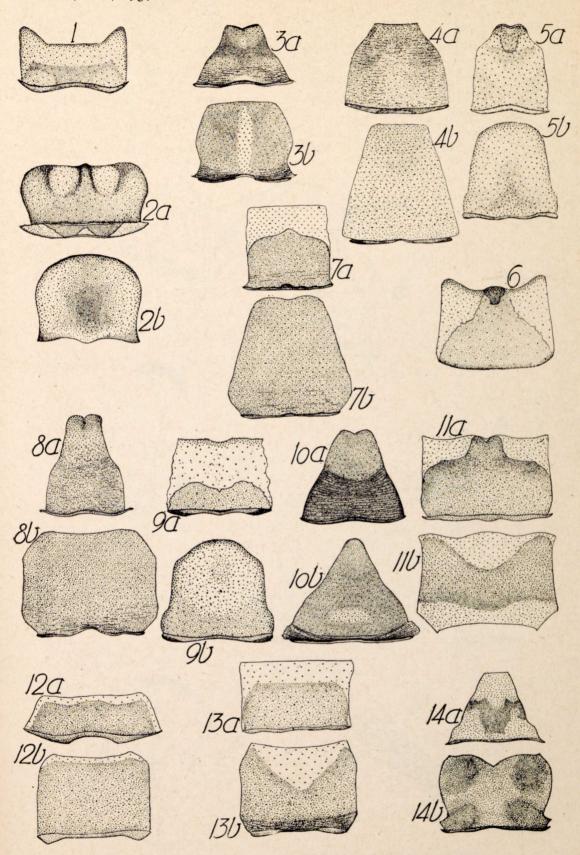
### LÁM. VIII:

Fig. 1 a.—9.° terguito de *Procris algirica* Rothsch. 9; 1 b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

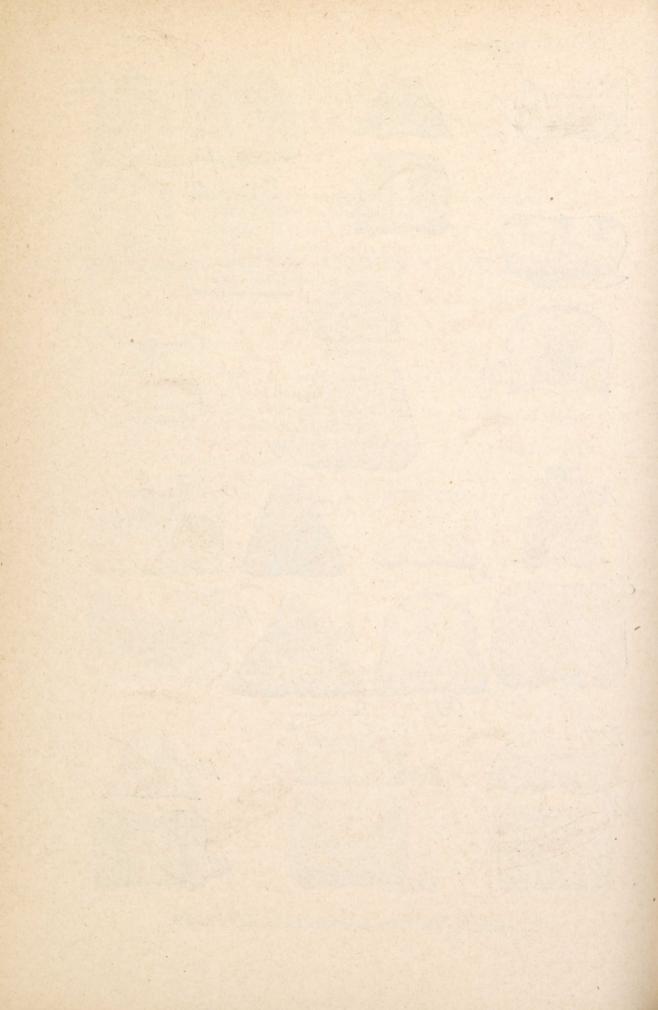
Fig. 2a.—9.º terguito de *Procris albanica* Nauf. Q; 2b, 9.º esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

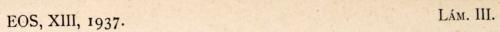
Fig.  $3a.-9.^{\circ}$  terguito de *Procris manni* (Ld.) 9; 3b,  $9.^{\circ}$  esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.

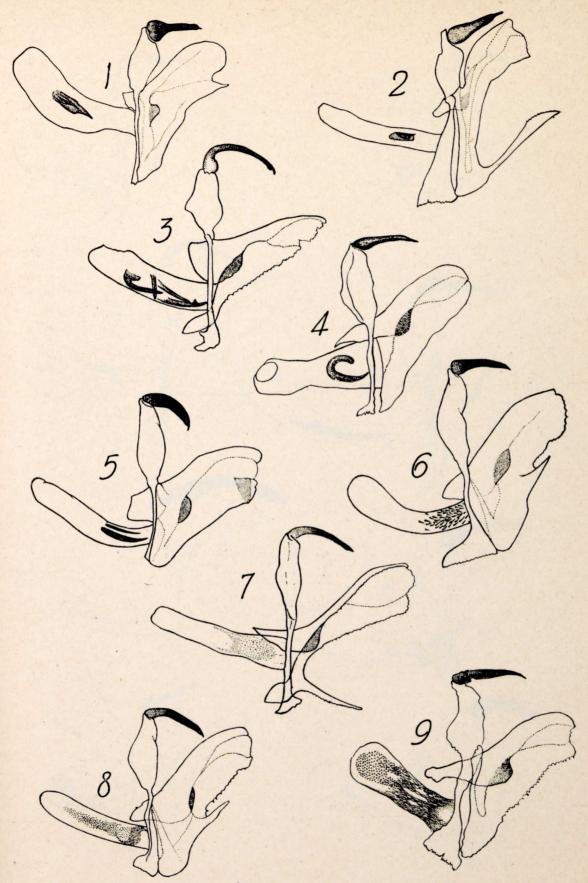
Fig. 4a.—9.° terguito de *Procris mauretanica* Nauf. 9; 4b, 9.° esternito y parte quitinizada del canal copulador de la misma.



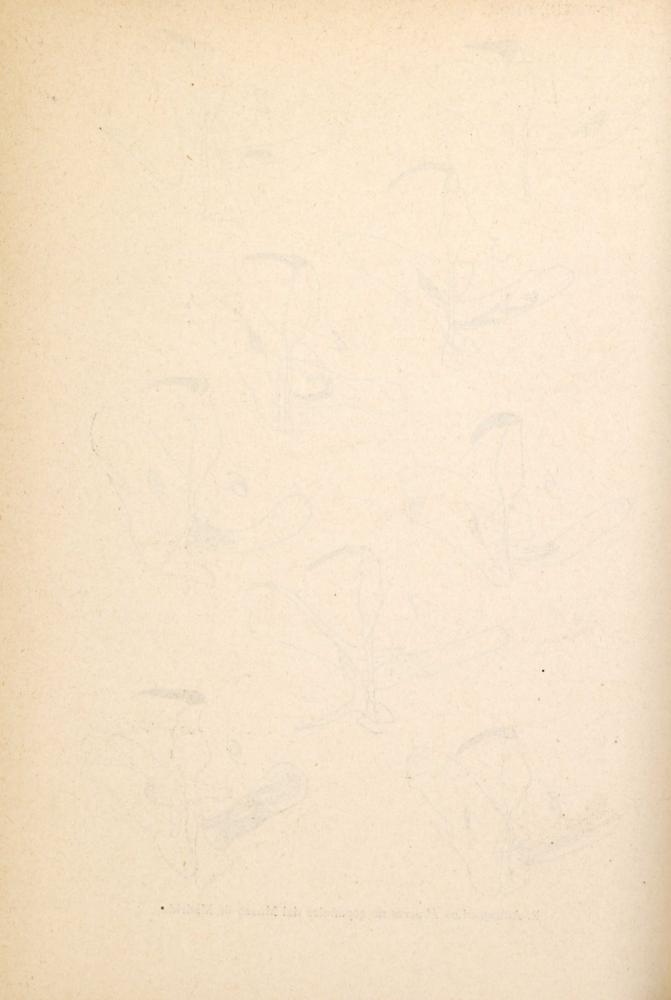
R. Agenjo: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.

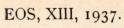




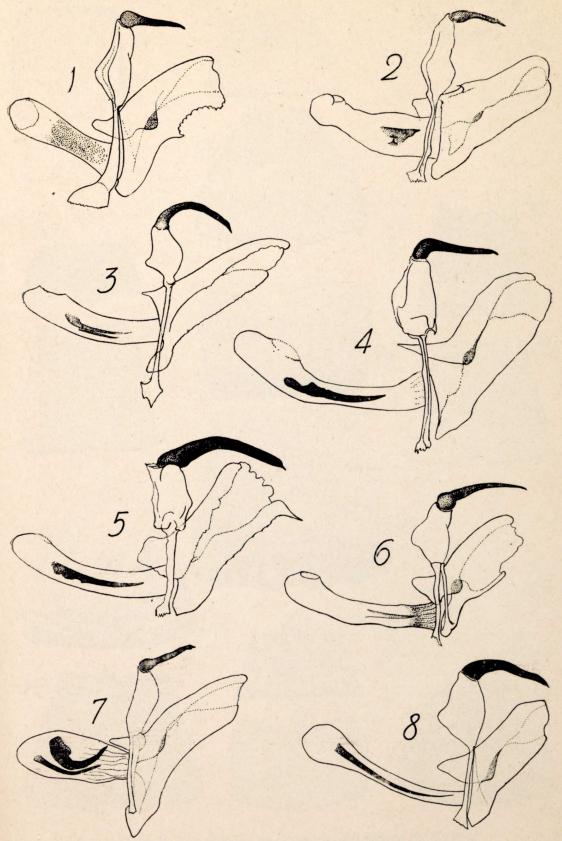


R. Agenjo: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.

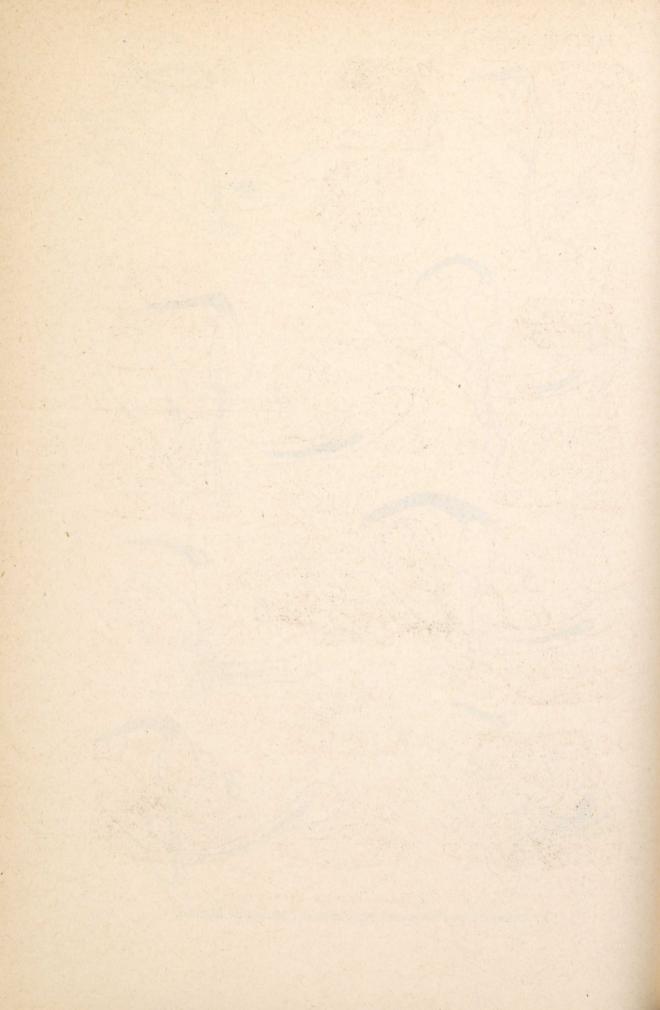


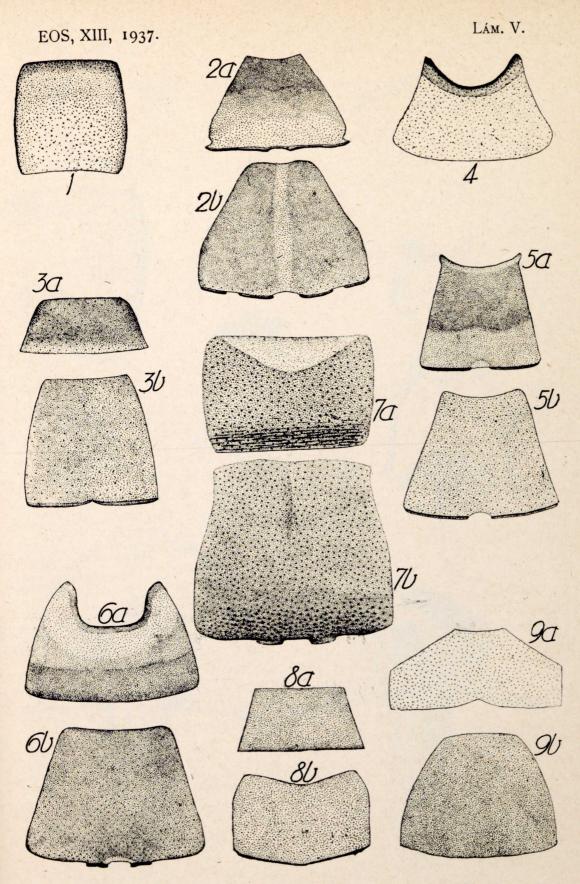


Lám. IV.

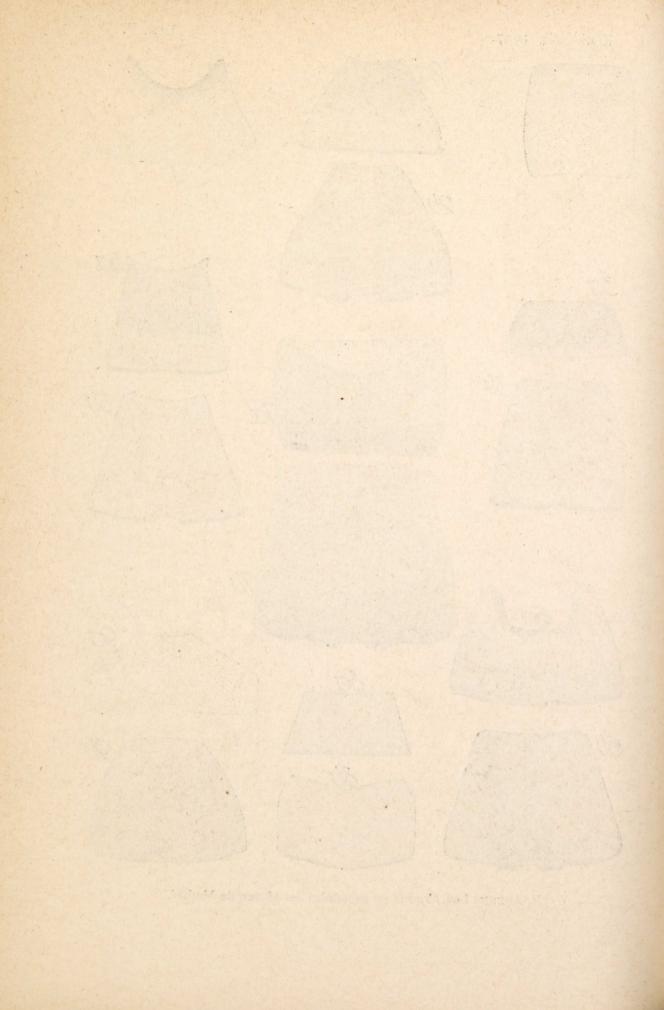


R. Agenjo: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.

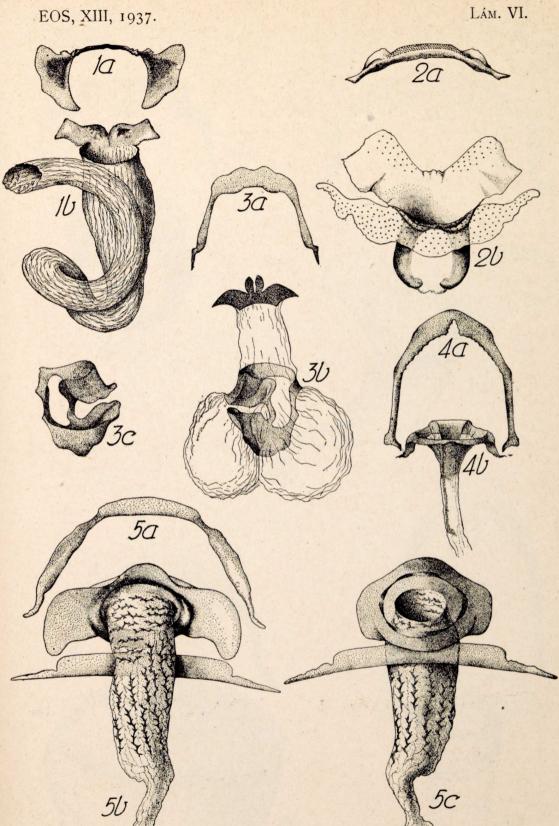




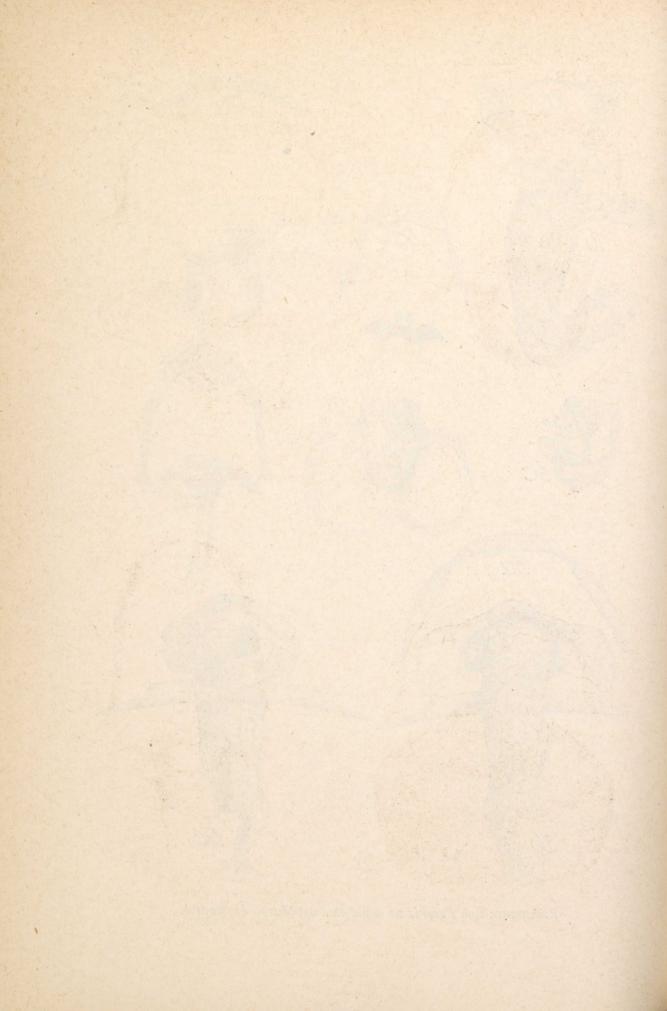
R. Agenjo: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.

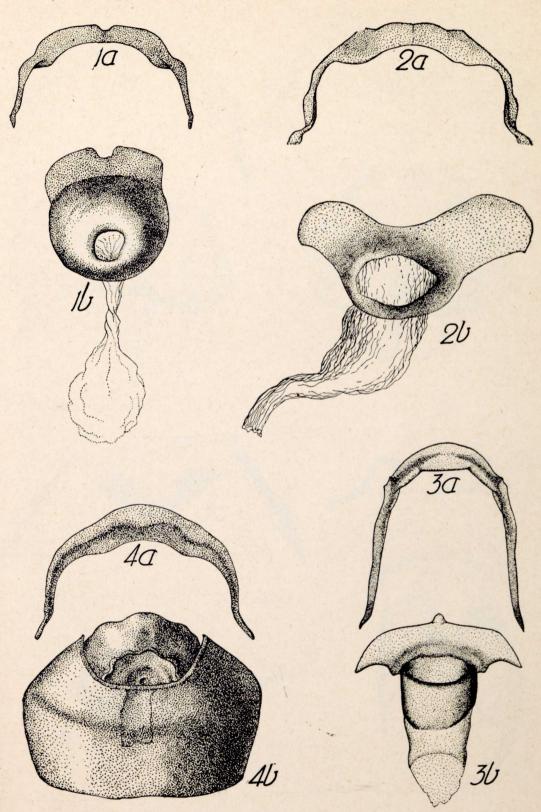




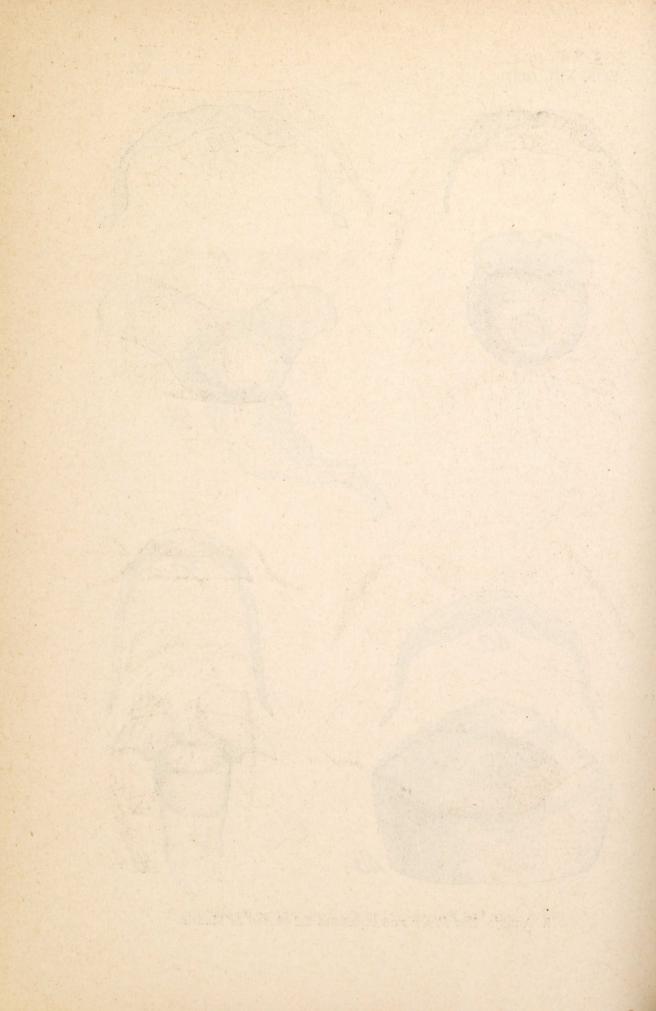


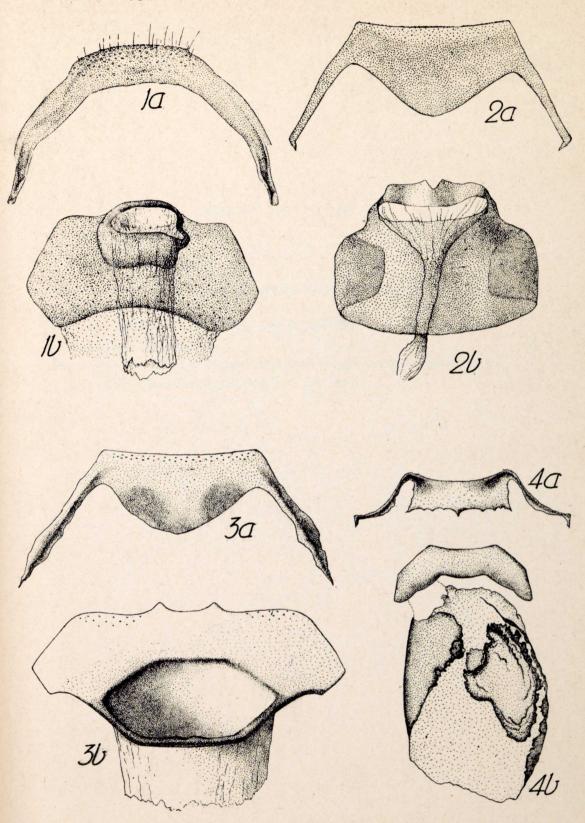
R. AGENJO: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.





R. AGENJO: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.





R. Agenjo: Los Procris no españoles del Museo de Madrid.